



Sumario

Editorial

- Saludo, por Joaquín Payá Segura
Testimonio de fiestas, por Antonio Cerdán Pastor
Tríptico, por Luis Pérez Beltrá
Fuentes de vida, por Octavio Belló
Las irreducibles erratas, por Francisco Antón
Peregrinar por Tierra Santa, por Rosario Mira Cremades
Novelda, ciudad ideal para el turismo, por Jugalver
La familia parroquial, por el Párroco de San Roque
Requiem por Leonor, por Miguel Navarro Sala
Pasado, presente y futuro del Castillo de la Mola, por Wifredo Rizo
La Organización Juvenil
Canto al Molino Primero, por Francisco Cantó Campos
Ultimo deseo, por Antonio Mira Fuerte
Apuntes para la pequeña historia, por José Cremades
Un documento transcendental
Y de nuevo un «patinazo», por Guzmán Beltrá
Ese viejo reloj..., por A. C. y L.
Mujer, ¿por qué lloras?, por Ricardo Navarro Martínez
Pasa la infancia, por Pascual García
Lluvia de Abril, por Antonio de Jaén
Moros y Cristianos
Evocación de un glorioso acontecimiento, por Manuel Jover
Novelderías, por Charo Pastor
Novelda, en la avanzada de la industria del Mármol, por Vicente Segura Cerdá
Petanca, por W.
El Medallón Hitita, por Antonio Mira Fuerte
Historia del fútbol local, por Joaquín Pellín
Política y economía, por José M.^a García García
La Agricultura en Novelda, por Constancio Pérez
Génesis, por Luis Beresaluze Galbis
Bellezas noveldenses 1971
Un pueblo, unos hombres, una revista, por Vicente Mojica
El club ciclista noveldense, por J. Santo
El coraje del vivir evangélico, por L. Ródenas Pina
Comisión de Fiestas
Programa de Fiestas

BETANIA

Revista anual de las fiestas de Novelda

Junio 1.971

Número 19

Portada - F. Hernández - Publi-ber

Fotografías: Soria y Albero

Dibujos: Anita Martínez

F. Hernández Publi-ber

Director: Luis Pérez Beltrá

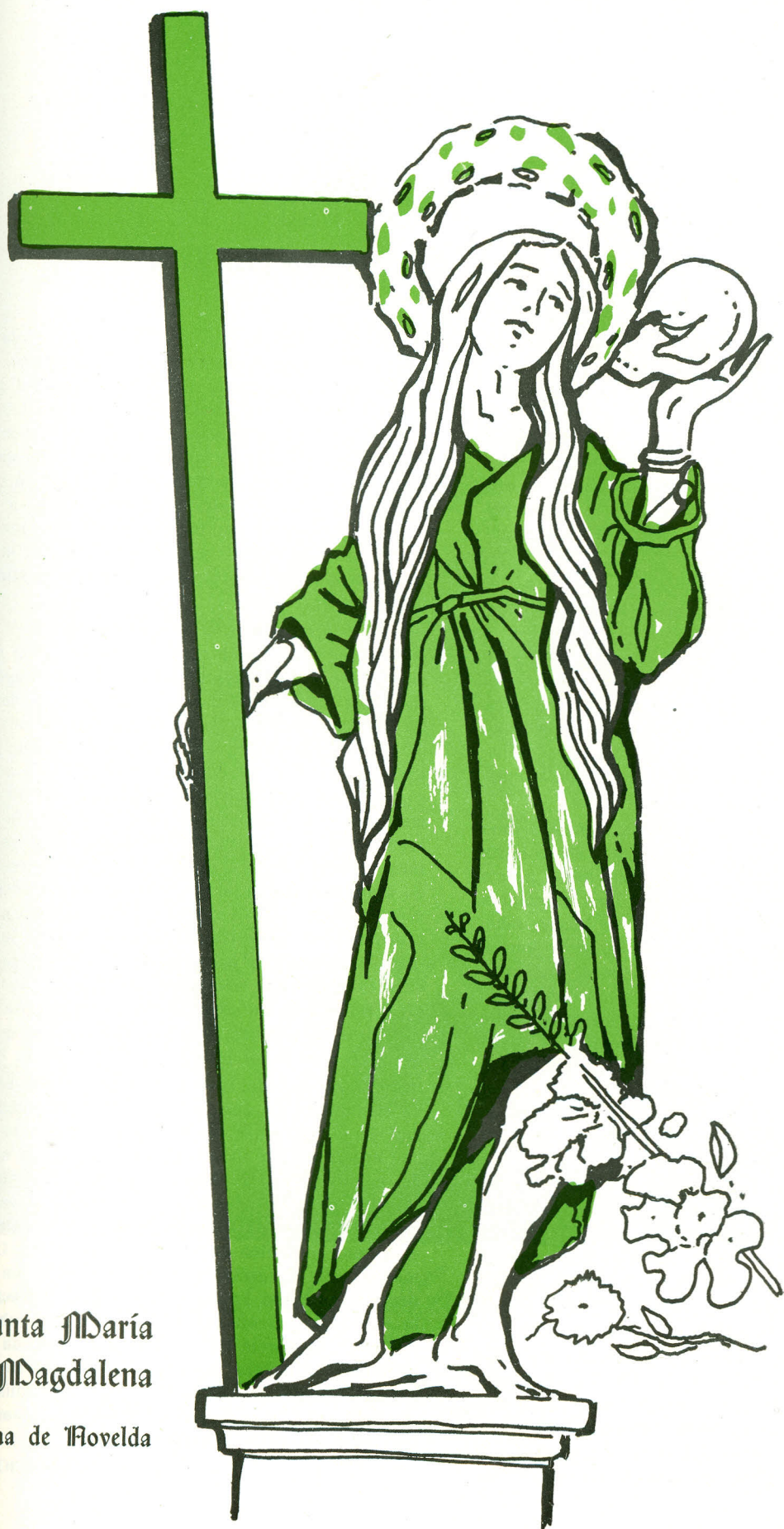
Realizó: Publi-ber

Angel Lozano, 15 - Alicante

Imprime: Cooperativa A. G. Gutenberg

Rio Turia, s/n. - Alicante

Depósito Legal A-144-1971



Santa María
Magdalena

Patrona de Novelda

Editorial

LAS BODAS DE PLATA DEL SANTUARIO

Se cumplen en el presente los veinticinco años de la bendición e inauguración del Santuario de nuestra Patrona, Santa María Magdalena. Las obras del que iba a ser grandioso templo, interrumpidas durante muchos años, se reanudaron tras nuestra guerra por el Patronato que a tal efecto se constituyó, y que recogiendo y encauzando el entusiasmo, la devoción y el sentir unánime del pueblo de Novelda, dio cima felizmente al ambicioso proyecto.

Regía en 1946 los destinos de Novelda el Ayuntamiento presidido por don José Puerto Jover. Llegadas las fiestas de aquel año se echó de ver la imposibilidad de que la Santa ocupara el nuevo templo en la fecha tradicional de su traslado, el primer lunes de agosto, pues si bien el Santuario estaba prácticamente terminado, se hallaban, no obstante, pendientes de ejecución algunos trabajos que retardarían unas semanas su total y completo acabado.

En estas circunstancias no se consideró oportuno retornar a la Santa a su vieja ermita en la fecha acostumbrada, para tener que trasladarla poco después al vecino Santuario en una ceremonia que hubiera resultado estrecha y de escaso relieve, dada la proximidad, la contigüidad de ambos templos. Y así, en el acta de la sesión municipal celebrada el 20 de julio de 1946, se reconocía que «dada la trascendencia que en la historia local ha de tener el acto de llevar a la Santa a su nuevo Santuario» debían organizarse festejos extraordinarios, acordes con la importancia y excepcionalidad de la ocasión; y que no siendo posible el traslado de la imagen por hallarse prevista la terminación total de las obras del Santuario para pocas semanas después de la fecha tradicional de agosto, se aplazara el retorno de la Santa hasta la fecha que oportunamente se anunciaría. Y, en efecto, en acta del 23 de septiembre se acordó que, terminadas ya las obras del Santuario, se efectuara el traslado procesional el lunes 7 de octubre de 1946.

De esta forma, la festividad que por tradición se celebraba el primer lunes de agosto, fue aplazada en 1946 al primer lunes de octubre. La Santa permaneció aquel año en nuestra Arciprestal dos meses más de lo acostumbrado, en espera de la terminación de las obras del grandioso templo que iba a ser su digna morada. Tras el solemne triduo

de despedida, con festejos populares, que señaló el término de aquella excepcional y feliz prórroga, la Santa, con el regocijo y el ritual propios del primer lunes de agosto, fue conducida a su nueva morada en las estribaciones de la Mola. Somos muchos los noveldenses que recordamos con emoción aquella mañana de tibio otoño dorado en que el pueblo de Novelda ofrendó a su Patrona el soberbio Santuario donde fue entronizada en medio del clamoroso fervor y feliz entusiasmo que invadieron triunfantes la cumbre de nuestra montaña santa.

Como en otra ocasión manifestamos, «el 7 de octubre de 1946 constituye una de las fechas clave de la historia religioso-popular de nuestra ciudad». Desde aquella fecha, «el Santuario de Santa María Magdalena ha venido a constituir el símbolo más representativo y fiel de nuestro amor por la Patrona». Cuando por cualquiera de los accesos a Novelda regresamos a nuestra ciudad, lo primero que ven o presienten nuestros ojos es la fábrica noble y grandiosa del Santuario; y si entramos en Novelda por la carretera o el ferrocarril de Madrid, entonces la visión se convierte en percepción clara y nítida, por su proximidad, del magnífico templo, perfectamente dibujado sobre la lámina cenicienta de la Mola. Y tan placentera visión es como una emoción anticipada de lo que va a sentir nuestro corazón cuando, a nuestra llegada tras la ausencia, se encaminen nuestros pasos al Santuario en filial y fervorosa visita.

Desde octubre de 1946 el Santuario de la Santa es el símbolo de nuestra fe, de nuestra religiosidad. En estas fechas vesperales aparece en la noche artísticamente iluminado, ofreciéndose a nuestra admiración como una morada irreal y fantástica, plena de encanto y belleza. Durante veinticinco años Novelda ha rendido en él a su Patrona el tributo encendido de su amor y devoción. Cada mes, el día 22, asciende el abrupto cerro en perenne y renovada promesa de fidelidad y afecto a la Santa de sus amores. En este año jubilar, BETANIA, intérprete fiel del fervor de Novelda por su egregia veladora, se dirige a ella en súplica confiada de paz, de protección y de especialísima bendición que colmen y santifiquen las fiestas de las bodas de plata del Santuario.

LA DIRECCION

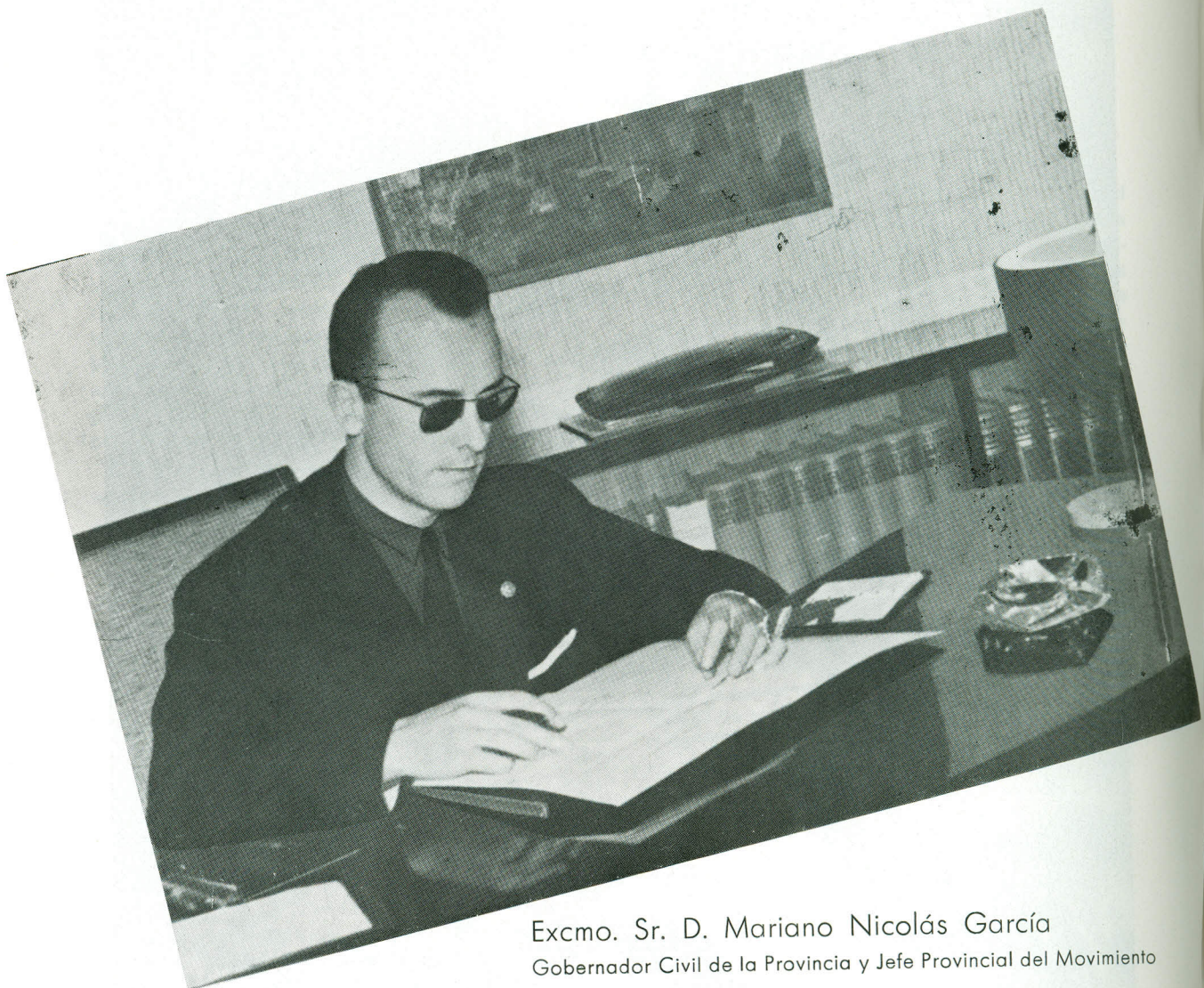


A la Ciudad de Novelda

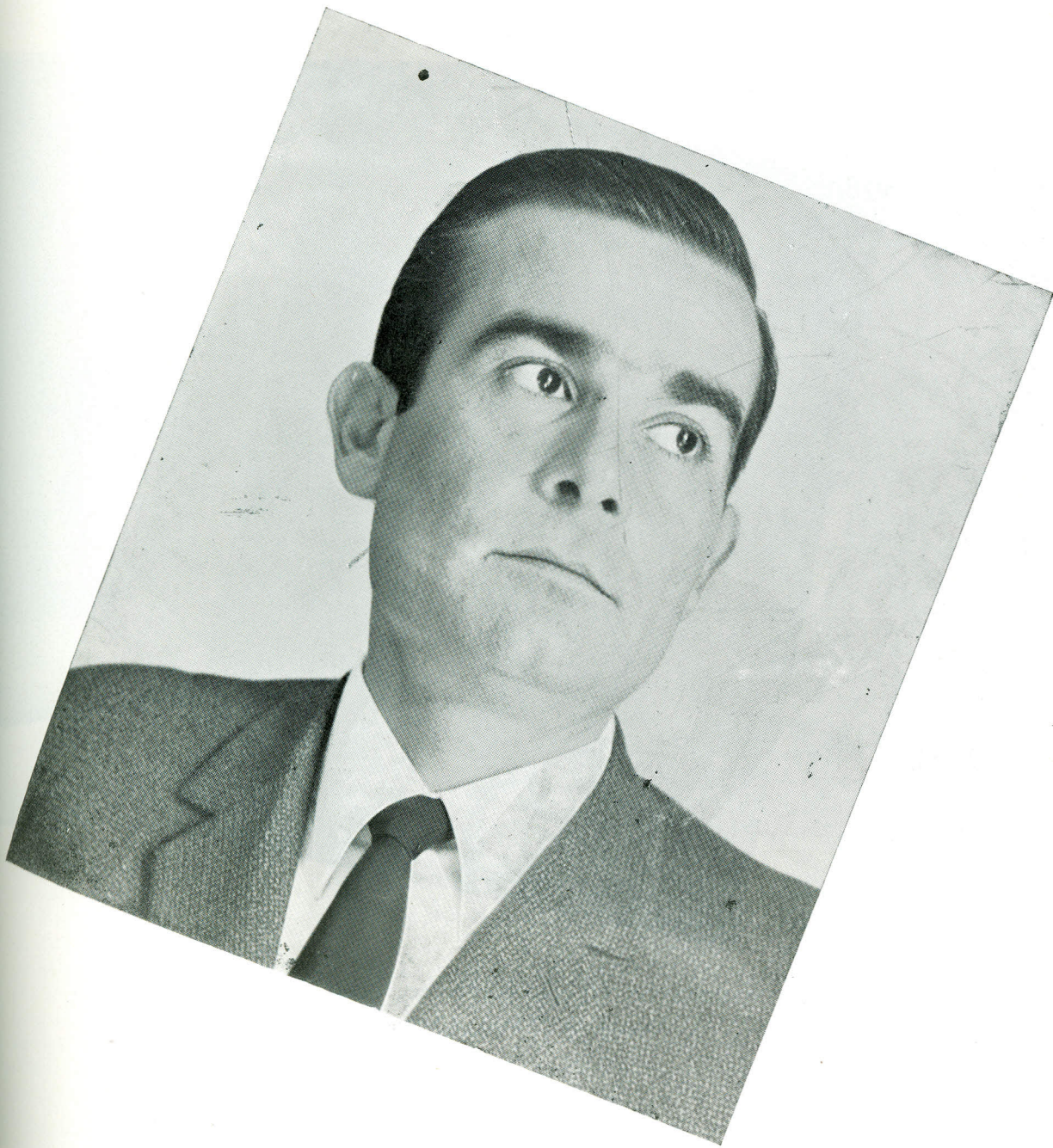
Castagna

J. J. Franco

4-6-69



Excmo. Sr. D. Mariano Nicolás García
Gobernador Civil de la Provincia y Jefe Provincial del Movimiento



Ilmo. Sr. D. Manuel Monzón Meseguer
Presidente de la Excelentísima Diputación Provincial de Alicante



Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Pablo Barrachina y Estevan
Obispo de Orihuela-Alicante



D. Joaquín Payá Segura
Alcalde y Jefe Local del Movimiento



D. Antonio Cerdán Pastor
Sr Cura Arcipreste de Novelda

Saludo

Por tercera vez me cabe el inmerecido honor de dirigirme a vosotros, mis queridos conciudadanos, desde estas páginas que cada año aparecen a la luz pública y en las que nuestra Ciudad enaltece las fiestas con que honramos a nuestra gloriosa Patrona y Alcaldesa Sta. María Magdalena.

Sea mi primer pensamiento alegre y agradecido para todos aquéllos que laboran por nuestro Pueblo con entera dedicación, olvidándose en algunos casos de sus asuntos personales absorbidos como lo están, y me consta, por la tremenda ilusión que ponen en los quehaceres políticos o municipales con la entrega generosa de tiempo que todo ello supone a fin de que Novelda tenga la resonancia debida en el ámbito provincial y nacional.

Quede constancia en estas líneas de nuestra gratitud a nuestras magníficas autoridades provinciales al frente de las cuales se halla el Excmo. señor don Mariano Nicolás García en nombre y representación del Caudillo de España, Excmo. Sr. don Francisco Franco Bahamonde, que con tanto desvelo y cariño se preocupan por nuestras cosas, por sus cosas, y que siempre han tenido, lo sabe de sobra el fino instinto popular, la atención y dedicación total para mejorar las condiciones todas de Novelda. Si alguna vez, pocas por supuesto, no se ha podido resolver cualquier asunto como fuera su deseo y el nuestro, nunca nos han desasistido y siempre han tenido el gesto atento y cordial la sonrisa, con lo cual ellos y nosotros nos hemos olvidado de la contrariedad y hemos salido fortalecidos del lance.

De igual modo mi agradecimiento al maravilloso grupo de HOMBRES, ¡así, con mayúscula!, que desde la capital de nuestra Nación han tenido que soportar mi nada cómoda compañía en las interminables horas de trabajo que ellos, robándose el suyo personal, han tenido que dedicar a nuestra Ciudad, siendo como medio en serio medio en broma les digo yo, los embajadores de Novelda en Madrid. Citar nombres sería largo e interminable; además, sé que heriría su natural modestia. Sólo le pido a nuestra «Santeta» una bendición abundan-

te y amorosa, como sólo Ella puede darla, para que no desmayen en sus afanes por conseguir un Novelda mejor.

En estos días he de acordarme de tantos y tantos noveldenses que andan esparcidos por el ámbito nacional e internacional. ¡Santa bendita!, a ellos, que estos días tendrán más viva la nostalgia de la Patria Chica, díles que acá nos acordamos de todos ellos y que en estos días, en nuestras solemnidades religiosas, vamos a pedir al Señor, por intercesión de la Santa, que haga más felices sus días, que derrame sus dones sobre ellos y que un día, al término de nuestro peregrinar por el mundo, podamos todos juntos celebrarte y alabarte junto con el Padre Celestial en la morada sin fin de la eternidad.

Pido también, Santa nuestra, por todos los hijos de Novelda que sufren enfermedad del cuerpo o del alma; por los que andan desanimados e infunden desánimo a los demás, que es mucho más grave que padecerlo uno mismo. Ya que, Santa bendita, has querido que en amarte estemos todos los noveldenses de acuerdo, haz que por tu amor estemos todos los hijos de Novelda unidos.

Dispongámonos a celebrar con alegría los días de nuestras fiestas mayores, olvidémonos de lo que nos separa y aferrémonos a lo que nos une, ya que de este modo es como verdaderamente celebraremos con buen talante nuestras fiestas y tal vez por ello sean éstas, en las que vamos a entrar, las más felices y mejores de nuestras vidas.

Seamos amables, corteses y educados con los que nos visiten, sembremos el bien ahora que podemos; ornamentemos el corazón que es lo que importa y si somos tan generosos que aún estemos dispuestos a ornamentar nuestras casas y calles, ¡mucho mejor! Celebremos con Paz, esta Paz española, envidia de muchas naciones, nuestras fiestas y con ello habremos dado el testimonio exacto de nuestro tiempo y hora.

Con sinceridad y muy cordialmente te saluda tu amigo y alcalde:

JOAQUIN PAYA SEGURA



La inauguración del templo de la Magdalena en Novelda tuvo trascendencia nacional. La Prensa de toda España se hizo eco de ella, publicando amplios reportajes literarios y gráficos. Dentro del ámbito provincial, reproducimos el aparecido en el número 1.609 del diario "Información" de Alicante, de fecha 19 de Septiembre de 1946. Y de fuera de nuestra Provincia, el publicado por el diario bilbaíno "El Correo Español - El Pueblo Vasco", en su número 3.788 del 26 del mismo mes. Asimismo, la portada del programa de actos, que se confeccionó con motivo de dicha efemérides.

Testimonio de fiestas

...Vaya por adelantado una interrogante: ¿Cómo es hoy Novelda?... Esta pregunta surge de las Fiestas que vamos a celebrar en este año de 1971.

Nosotros tenemos como Patrona a SANTA MARIA MAGDALENA, «la SANTA», como familiarmente la llamamos. Nos disponemos a celebrar estas fiestas, tal vez sin darnos perfecta cuenta de que esto debe ser algo más serio y más importante que cultivar unos motivos turísticos o explotar el pretexto para unas extraordinarias vacaciones. Por otro lado, Santa María Magdalena no quiere ser la diosa doméstica de los antiguos noveldenses, a quien se le festeja hoy para regocijo y piedad de familiares actuales. Esta Santa Patrona de Novelda quiere ser para nosotros toda una pregunta, una exigencia y un compromiso con el único Dios verdadero.

Hoy nuestra Santa, en silencio, nos hace esta pregunta: ¿Novelda es ciudad católica de verdad?... Porque si la Ciudad no es católica, ¿qué puede pintar esta Santa encaramada en su trono o en su Santuario? ¿Qué puede pintar Santa María Magdalena en una ciudad que fuera neutralizada? ¿Qué encierra la demanda de ser ciudad católica en 1971?... Conformes con que esto tiene su contenido distinto y peculiar... De verdad, ¿Novelda es hoy, aquí, ahora, la ciudad suficientemente cristiana y católica como para permitirse el lujo de tener tal Patrona?...

Pueden responder los sociólogos, los estadistas y también ese olfato que tienen cada uno de los que piensan, sufren y gastan. Ellos dirán cosas muy precisas que ya todos estamos sospechando. Lo primero será reconocer lo difícil del caso. Porque esta Novelda de hoy no es una sociedad, es varias sociedades; es un conjunto no de ciudadanos, sino de grupos, intereses y círculos confusos, dependientes y movibles. Novelda, vosotros lo habéis comentado muchas veces, es tantas cosas a un tiempo, que no resulta nada fácil contestar a la pregunta.

Esta Novelda, hoy un tanto confusa, es dinámica y cambiante. ¿Le podremos preguntar acerca de su fe?... No va a resultar fácil y todo va a ser muy impreciso. Sin embargo, Novelda es una realidad; es hombres y costumbres; es relaciones y estilo propio; es todo eso sobre lo que cabe preguntar y criticar, sobrepesar y dar el juicio. Lo podemos hacer todos. Todos podemos dar nuestra respuesta: Novelda es ciudad cristiana y católica, si en ella se dan suficientemente los valores humanos, sin los cuales la fe no puede agarrar de veras; porque el VERBO exige carne, o lo que es lo mismo, autenticidad humana.

Y ser hoy sociedad de hombres en línea de la historia es ser sociedad de trabajadores, donde el trabajo no sólo se soporta y con él se comercia,

sino que se le celebra y se le gusta. Sociedad de trabajadores donde los hombres cumplen las leyes en paz y en seriedad. Sociedad de legislados donde haya servicios mutuos y constantes, amables y fecundos; donde los hombres no sólo se defiendan, no sólo vayan tirando, no sólo siquiera se respeten, sino se ayuden. Entonces sí que hay sociedad. Se ama el trabajo, se cumplen las leyes y se vive todo género de cooperación humana.

Sumemos a lo dicho otra respuesta acerca de la sinceridad, la que combate el afán por mentir y por engañarse. Entonces tendríamos que afirmar: Ser cristiano y católico, además, es dar el testimonio de un amor que incluye una verdadera preocupación, una manía por olvidar agravios, por evitar rencores, por soslayar divisiones y banderías. Esto y la asistencia a los pequeños, no sólo limosneando, sino compadeciendo y participando; ciudad sin abandonos, sin miserables y sin paternalismos también; porque no tenemos más que un Padre. Sin fiestas de caridad, ciudad comprometida, rendida al amor, donde, por lo menos, esté predominando suficientemente el comercio del corazón. Y con esto la otra prueba de fe, la del dinero. Novelda, ciudad cristiana y católica si en ella no hay templos a Mammón, ni hay culto a Babel; no hay más que un culto a Yhavé-Dios y a su hijo Jesucristo.

...Ciudad rica o pobre, pero no esclavizada, sin becerros de oro, sin la gula de ganar más y más, sin el reparto según los propios egoísmos, sin los contrastes brutales de otros sitios, ni los postines ridículos, ni las megalomanías paganas. ¿Será así Novelda?... Entonces tendremos la Novelda cristiana y católica, la ciudad de hombres que cumplen con su fe y su palabra, que viven familiarmente, que estudian la VERDAD y no la temen, que no la ensucian ni se aprovechan de ella como de una rentable mercancía y título eficaz para otros asuntos muy diversos.

Como podéis imaginar, ha sido Nuestra Santa Patrona María Magdalena la que ha preguntado y dado las respuestas. Es ella la que, poco más o menos, piensa de esta manera: ...Que estas Fiestas no sean un recuerdo más, un elemento más del buen turismo; que Novelda siga la ruta emprendida y conserve en estas Fiestas su más sana autenticidad... Y que lo divino que Dios plantó en su alma siga creciendo por la reciedumbre de su fe, incommovible ante las tormentas que la puedan acechar; creciendo en el hogar sin tacha y estallando espléndida en la Fiesta Anual, dándole siempre la impronta —única para ella posible— de la auténtica AUTENTICIDAD.

ANTONIO CERDAN PASTOR
Cura Arcipreste

TRIPTICO

que fue compuesto en honor de nuestra Excelsa Patrona

Santa María Magdalena

con ocasión del traslado de su imagen al nuevo Santuario, el 7 de octubre de 1946.

I

A la Ermita

Vetusta ermita, endeble por añosa:
¿qué invisible poder, qué fuerza oculta
en montones de escombros no sepulta
tu feble arquitectura ruinosa?

¿Qué mano vigorosa te sostiene?
¿Qué milagro de fuerza te levanta?
Es la imagen menuda de esa Santa
que en tu mísero altar su trono tiene.

Mas hoy que nuestra Santa en amplio vuelo
desciende de ese altar y lo abandona,
acabe el tiempo su obra despiadada;

ya puedes, pobre ermita, caerte al suelo,
que ya tiene en Novelda su Patrona
suntuoso altar y espléndida morada.



Novelda, 1946

II

Al Santuario

La mole de tu fábrica severa
asentada en sus bases de granito,
trasciende a aspiraciones de infinito
en su gran majestad grave y austera.

Canto hecho piedra, es la expresión certera
de la honda fe de un pueblo que en su grito,
con estrofas de mármoles ha escrito
un poema de piedad dulce y sincera.

Tus dos torres gemelas que hasta el cielo
se elevan paralelas, majestuosas,
son como alas de férvida oración;

son los brazos de un pueblo que en su anhelo
se levantan con ansias fervorosas
a su Dios en rendida adoración.

III

A la Santa

Ven, Patrona bendita, a tu Santuario
y sube al trono que te espera en él;
Novelda te depara este joyel
y te ofrenda este rico relicario.

Como nube aromada de incensario
irá a ti la oración del pueblo fiel
que, a tus plantas rendido, en su escabel,
del valle en el tapiz extraordinario.

Serás del monte la gentil zagala,
serás del valle ornato, flor y gala;
del Castillo, la noble regidora

más santa y bella que jamás se ha visto;
y en tu templo, la excelsa protectora
que guíe nuestros pasos hacia Cristo.

LUIS PEREZ BELTRA

Fuentes de vida

En la mañana del día de Pascua se procedió, en término de Villena, a la bendición e inauguración de tres alumbramientos de agua, el mayor de los cuales lleva el nombre de nuestra venerada Patrona Santa María Magdalena, y nos da de forma generosa la cantidad de ciento siete litros por segundo para uso y —permítaseme la expresión— abuso de nuestras tierras y habitantes.

Respecto a los antedichos pozos, hay que resaltar el gran tesón e improbo esfuerzo que su localización y apertura ha costado a la «COMUNIDAD DE AGUAS» de Novelda. Tampoco hemos de olvidar que en ello han tenido parte importante las preocupaciones de nuestro Alcalde y el interés y desvelo de nuestro Gobernador Civil, Excelentísimo Señor Don Mariano Nicolás García.

La noticia en sí no parece tener importancia suficiente como para dedicarle una oda, pero tampoco deja de tener su encanto. Veámoslo. A la vista de la fotografía que ilustra este artículo, en la que puede apreciarse a nuestro vicario D. José Rebollo Gómez bendiciendo el gran surtidor, surge en mí la evocación de una frase que en un bello pasaje evangélico dijo Jesús sentado junto al pozo de Jacob a una mujer de Samaria: «El que bebe de esta agua tendrá sed otra vez, pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás». Yo, desde la humildad de esta página perdida entre tantas otras, voy a glosar un poco

y a la vez comparar, lo que la foto me inspira ante ese gran caño de agua que, sin duda alguna, estaba allí escondida en las profundidades del subsuelo, esperando que alguien la sacara a la superficie.

No hace falta poner aquí de relieve la importancia de estas aguas para nuestra ciudad, ya que ellas van a ser una fuente de vida para nuestras feraces tierras, puesto que les conferirán una mayor fertilidad que redundará, en definitiva, en beneficio de todos.

Ahora bien, no hemos de olvidar que lo mismo que esta agua supone una bendición para nuestros campos, existe aquella otra Agua que empapa y fertiliza de modo misterioso nuestras almas; un Agua que es preciso beber para que no sean estériles ni se agosten nuestros corazones, un agua que da sentido a nuestra existencia cuando, a veces por cualesquiera motivos no parece tener razón de ser. Esta Agua solamente nos la puede dar Ese que estuvo un día sentado junto al pozo de Israel conversando con la Samaritana, o ese otro que tan dignamente lo representa en este grabado. Lo mismo digo de tantos y tantos otros que hay por el mundo.

Desde aquí, doy la bienvenida a las nuevas aguas de «La Magdalena» que van a apagar nuestra sed y a potenciar nuestra riqueza agrícola,

principalmente. También quisiera hacer extensiva esta bienvenida, en nombre de muchas personas que lo apreciamos, a nuestro casi recién venido Vicario, para que esa Agua de vida, nos continúe enseñando la pequeñez moral de lo que nosotros creemos grandeza humana, y sepamos atribuirle su justo valor, de pequeñez humana al lado de la grandeza divina.

Así, pues, repito, ¡bienvenidas estas fuentes de vida!

OCTAVIO BELLO





las irreducibles erratas

Novelda, digámoslo de una vez, ha dado muy buenos tipógrafos. Y una de las imprentas que más ha inducido a proliferarlos ha sido la del difunto Vidal. Raro es el tipógrafo de la localidad que no se ha iniciado en la imprenta de aquel soltero bonachón, desprendido, amante como nadie de las cosas de su querida Novelda y, para postre, poeta. Y como la tipografía siempre ha ido unida a las letras, yo no me explico cómo mis queridos paisanos noveldenses, esos que en sus tertulias literarias rinden homenaje hasta a un «garrofé», no le tributan a Vidal, aquel hombre que formó tan buenos tipógrafos, cajistas e impresores, el merecido recuerdo de admiración y simpatía.

Pero ya que nos hemos adentrado en el tema de la tipografía, vamos a generalizar. ¿Se pierde el arte tipográfico? ¿Existe hoy el mismo celo en esta profesión que el que existía hace diez lustros? El arte de imprimir siempre ha sido difícil. El operario, en este caso el cajista, tenía que poseer unos conocimientos ortográficos y culturales que no estaban al alcance de cualquiera. Y no digamos nada de los correctores. En la imprenta siempre han ido a la greña, profesionalmente hablando, cajistas y correctores. Cualquier palabra dudosa, indescifrable, de poco uso, que no se da con ella ni con la ayuda del diccionario, es someramente discutida. Al final de estas polémicas profesionales, y gracias al celo de unos y otros, quien sale ganando es el autor del original. Clarín tenía una letra inextricable —en Novelda, que yo recuerde, la del maestro Fenoll era francamente ilegible—; tanto, que no había manera de entenderla. Sin embargo, el autor de *La Regenta* —que, dicho sea de paso, es una de las obras literarias mejor conseguidas de nuestra novelística— quedaba altamente sorprendido al ver que las pruebas de imprenta, después de ser revisadas por él, aparecían limpias e interpretaban fielmente su sentir, a pesar de su letra laberíntica. Ahora bien, téngase en cuenta que por aquel entonces se componía a mano. El cajista depositaba las letras, una a una, de la caja al componedor. Tenía, pues, que ir deletreando el original. Si éste era cómodo, es decir, si la letra era clara, legible, entonces el operario se confiaba o, lo que era peor, se entregaba a los aprendices para su composición. Y aquí es donde surgían las erratas y donde correctores y autores se volvían locos de remate para conseguir dejar las palabras en buen lugar.

El arte de imprimir siempre ha ido parejo con el de la composición. Y tan lamentable para la pro-

fesión es en el arte de componer la negligencia como el poner extremado celo. El maestro Azorín —y lo saco a colación porque ha sido uno de los principales artifices de nuestro idioma— tiene mucho que agradecer a los tipógrafos. Los cajistas, en más de una vez, le han sacado de verdaderos apuros. El mismo lo reconoce humildemente. Sin embargo, en cierta ocasión, hablando de María Antonia, la desgraciada reina de Francia, habiendo escrito que Antoniette, en francés, no es diminutivo, vio, con sorpresa, que en vez de María Antonia aparecía la consabida y popular Antonieña, enmendándole el cajista la plana al autor y echándole a perder el artículo. Y todo por exceso de buena fe profesional.

Las erratas siempre existirán, como la envidia entre los hombres. No se acabarán nunca. Pero hay mucho que hablar sobre ellas. Cervantes, nuestro buen Cervantes, las tiene en su Quijote. Mayans, Clemencín, Hartzbusch, nos dan buena cuenta de ellas. Cervantes escribe *Perseo* por *Teseo*, o viceversa. Y no porque Cervantes no conociera al mitológico hijo clandestino de Egeo. A veces se cometen equivocaciones garrafales que no son del autor, sino de la propia imprenta. Pero bien es verdad que en ocasiones es el mismo autor quien comete el desaguisado y es la imprenta quien carga con el mochuelo por no haber conseguido cazar a tiempo el gazapo. De todo hay. Cervantes habla del olor de «juncos y tomillos». Y Hartzbusch advierte que, siendo los juncos inodoros, poco olor podrían dar, y añade que, probablemente, Cervantes debió haber escrito *juncias* por *juncos*. Vaya usted a saber.

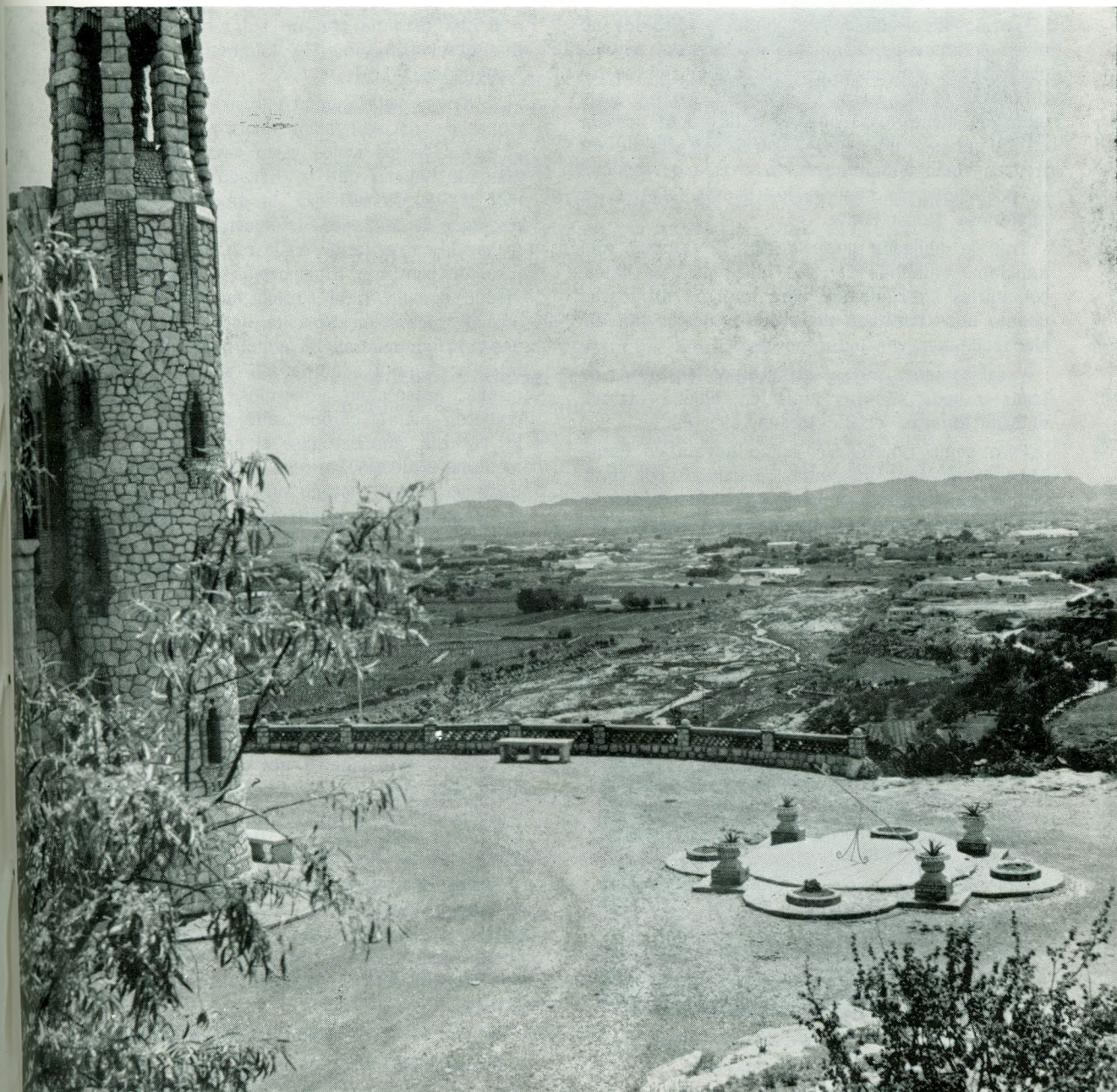
Hoy en la imprenta todo ha cambiado. Ya no se compone a mano y, por lo tanto, el trabajo es más cómodo. La composición es mecánica y, además, no se admiten originales manuscritos; tienen que ser mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Ahí es nada. Sin embargo, hoy aparecen más erratas que nunca. Claro que también es verdad que se edita más. Hay erratas incomprensibles y absurdas, otras que pasan inadvertidas y algunas que se cometen por ignorancia o incompetencia de los operarios. En una edición de las *Memorias de Maurois* —digo el pecado, pero no el pecador—, hablando el autor sobre la India, leemos «el ama» por «el lama» tres veces consecutivas, dando la impresión de que linotipistas y correctores se han puesto de acuerdo, con premeditación y alevosía, para que aparezca mal. Una conocidísima editorial

madrileña acentúa los pronombres personales cuando quiere, y una lujosísima edición que tengo ante mi vista, galardonada nada menos que como una de las diez obras mejor impresas del año, está plagada de erratas.

Las erratas siempre han existido. En 1540, Robert Etienne, un gran impresor, empleaba en su casa correctores expertos, cuidadosísimos, que pacientemente corregían las pruebas. No satisfecho con esto, el impresor, antes de proceder a la tirada, exponía las páginas ante el público para que los curiosos señalasen las erratas. Es más: incluso daba premio a quien encontrase alguna. Todo inútil. Pero cuando el libro estaba impreso, entonces iban apareciendo las indiscretas erratas hiriendo la vista y haciéndole perder valor a la edición.

¿De quién dependen las erratas? ¿De la mala letra del escritor? ¿Del original deficientemente mecanografiado? ¿De las prisas? De todo hay. Indiscutiblemente, las prisas nunca son buenas. Pero hoy —y siento decirlo— cobra más fama ante la opinión profesional el linotipista «largo» que el cuidadoso y limpio. Y así, no. Es mejor el trabajo meticuloso, aunque la producción sea inferior. Que no por mucho madrugar amanece más temprano. Y más en esta delicada profesión, donde andan en juego nada menos que el lenguaje y la ortografía, personajes tan difíciles de interpretar en este farolero mundo del fútbol, de las quinielas y de las ventas a plazos.

FRANCISCO ANTON



Peregrinar por Tierra Santa

Los noveldenses que por hallarse ausentes no viven cotidianamente la vida de Novelda, aprovechan al máximo cualquier oportunidad que se les brinda de visitar su querido pueblo. Así me sucede a mí siempre. Menos en la presente ocasión en la que se me ofreció, con la alegría de estrechar vínculos familiares, la no menos seductora posibilidad de conocer los Santos Lugares, la misteriosa Tierra Santa.

Tras la obligada cortesía con la familia, sólo anhelaba, cumplida con los míos, pedirles datos, solicitarles su compañía para que me explicasen cuanto ellos conocían en aquellas tierras tan ansiadas de ver por todos nosotros.

Y así comenzó mi peregrinaje por las tierras de Jesús y pude admirar Jerusalén, Belén, Nazaret, el Mar Muerto, el Río Jordán, etc., etc.

Pero como noveldense, como devota de Santa María Magdalena preguntaba e inquiría por conocer Betania, pero poco pude saber de aquella región, si bien me indicaron que quizá fuese el llamado Natania, que también tuve la oportunidad de conocer y visitar.

Al ver mi insistencia sobre algo relacionado con la Magdalena, abrieron ante mí un horizonte de felicitación al hablarme de visitar Magdala, que acepté automáticamente y sin pensarlo dos veces.



A orillas del Lago Tiberiades, en el lugar donde Jesús multiplicó los peces y los panes



Un cartel escrito en inglés marca la tierra de Magdala, lugar donde vivió Santa María Magdalena.

Y una mañana con un sol radiante, en coche nos desplazamos a 150 kilómetros de Tel-Aviv, hasta MAGDALA.

El paraje sigue siendo agreste, casi bíblico; las ruinas de una edificación que vienen conservando a través de los siglos y un cartel escrito en inglés me indican que he llegado a mi destino. Y todo mi yo tiembla por la emoción de conocer un lugar de la Santa, de nuestra bien amada Patrona, de encontrarme en la misma tierra que ella pisó, de sentirme transportada a otro mundo; y viendo aquella vieja edificación, aquel cartel indicador, pensé en Novelda, en su Santuario rodeado de chumberas, en aquel camarín donde una imagen chiquita adquiriría allí, sobre la tierra que pisaba, proporciones enormes; y mis labios no pudieron evitar, porque salía de muy dentro de mi corazón, que entonase el principio de... «Viva la Santa, Nuestra Patrona, que en nuestro pecho tiene su Altar», porque allá donde un noveldero se encuentre, la diminuta figura de la «Moreneta» se agranda, pero para mí, en su propia tierra, aquello era superior a mis fuerzas y algo se quebró en mi interior, un sollozo y una oración.

Y siguieron mis visitas a Cafarnaún, donde Jesús iba a hacer oración, y a la orilla del Lago Tiberiades, en el lugar donde multiplicó los peces y los panes, y otros tantos lugares donde cada paso, cada piedra tiene su algo en los Evangelios.

Todo tuvo para mí la emoción, el sentimiento de los Santos Lugares que recorrí, pero repito, nada más grato ni emotivo que aquel rótulo y aquella edificación que a la vez que me hablaban de María Magdalena me traían la nostalgia de Novelda y de nuestra amada Patrona.

Amigos, si alguna vez tuvieseis la oportunidad de visitar Tierra Santa, preguntad y no os marchéis sin conocer MAGDALA; sentiréis una sensación muy nueva y fuerte que os hará, a la vez que estremeceros de felicidad, sentir os más noveldenses.

ROSARIO MIRA CREMADES

Mayo, 1971

NOVELDA

ciudad ideal para el turismo



Dentro de la ruta turística del Levante español, Novelda se encuentra un tanto olvidada. A pesar de la poca distancia que nos separa de la capital, nuestra ciudad es poco conocida dentro del aspecto turístico. Porque no se ha promocionado cara al turismo, dando a conocer las bellezas que encierra esta zona tan privilegiada de nuestra Patria. La iniciativa privada no se ha decidido a lanzarse para lograr (como en otras ciudades del interior) ese milagro turístico que Novelda puede lograr por las condiciones y la climatología que imperan en nuestra ciudad. Estamos seguros que para todo aquel que tuviera la dicha de visitarnos, quedaría en su memoria como un lugar inolvidable. Porque Novelda encierra paisajes insospechados. De una belleza sublime que hasta muchísimos noveldenses, estoy seguro, desconocen. Paisajes de piel soberbia, de color radiante y fragancia penetrante. Colores ebrios de contrastes que se desparraman. Tierra de una plástica insólita. Por la carretera que conduce al castillo de la Mola, se siente, se palpa la efigie de nuestro santuario y la torre de tres esquinas al fondo. En lo alto, junto a la sierra de la Mola, nuestro castillo con su plaza fortificada. joya arquitectónica, con catadura de sitio regio. Desde lo alto de las torres del santuario se otea el paisaje. Con regusto por la grandiosidad de esta belleza que robustece el alma. Además de la belleza de nuestros paisajes y del aliciente de nuestras joyas arquitectónicas, tenemos en Novelda motivaciones turísticas y la gran dicha de contar con la casa solariega del insigne marino Jorge Juan, donde viera la luz primera el gran matemático.

Todos los alrededores de Novelda son bellos paisajes que se hicieron famosos bajo la creación artística de nuestro paisano Rafael Alberola Berenguer, pintor paisajista que en su época lograría grandes éxitos en diversas muestras, exponiendo cuadros con motivos noveldenses.

Por si fuera poco, en Novelda existen parajes que para muchos son desconocidos, como lo demuestra esta fotografía de topografía ruiforme, captada por el autor de este artículo, existente en el término municipal de Novelda, en la margen izquierda del Vinalopó, frente al Castillo de la Mola.

JOGALVER

la familia

PARROQUIAL

El Código de Derecho Canónico (c. 216, 1.º) nos define la Parroquia como: «una parte del territorio de la Diócesis a la cual se le asigna una Iglesia propia con su población determinada, al frente de la cual se pone un rector especial —párroco— como pastor de la misma, para la necesaria cura de almas».

A esta definición jurídica y un tanto fría y sin grandes perspectivas, podemos añadir la frase de Pío XII a los fieles de San Sabas, año 1953, refiriéndose a la Parroquia: «Toda Parroquia debe encarnar una comunidad viva, eficiente y operante»; es entonces cuando el concepto jurídico toma calor, siendo capaz de congregarnos hasta formar una gran familia cuyo lema es el AMOR.

El cardenal Tardini escribía a este respecto, con motivo de la II Semana de la Parroquia, en Sevilla, año 1960: «La vida de la Parroquia, aunque tenga unos cauces bien determinados canónicamente, se parece, en su desenvolvimiento, a la de una gran familia»; aspecto interesante que es necesario tener en cuenta cuando queremos, en estos últimos tiempos, devolver a la vida parroquial su espíritu, su eficacia y su vitalidad, ya que estamos convencidos de que la Parroquia, entendida según el Concilio Tridentino, ha perdido actualidad; así, el mismo cardenal decía en aquella misma ocasión: «Uno de los problemas más urgentes y vitales que tiene planteados el movimiento pastoral de este siglo es la renovación de la Parroquia, ante las nuevas formas de vida que se agolpan a ritmo veloz y con características, a las de antaño, tan diferentes.» El Papa Juan hablaba, en sus últimos años, de la necesidad de «poner al día» la legislación eclesiástica, pues se le asigna a la institución parroquial el papel decisivo de la recristianización del mundo, llegando a decir Pío XII que «la Parroquia es la base fundamental y como el sólido armazón que asegura la perenne vitalidad de la Iglesia y la renovación total de la vida cristiana» (a los párrocos de Roma, febrero 1946).

La Parroquia, que aparece en embrión en el siglo III, queda bien perfilada en el V; mas es necesario que, más tarde, el Concilio de Trento le señale unas características determinadas para que pueda cumplir sus tareas santificadoras. Y lo más curioso es que las distintas crisis que ha sufrido a lo largo de la historia han sido siempre superadas, afirmando y robusteciendo sus elementos esenciales. La Parroquia estructurada por el Concilio de Trento tiene la misma naturaleza e idéntica razón de ser que la parroquia del siglo V, y así, la parroquia que hoy necesita el mundo debe ser sustancialmente la misma de entonces, adaptada a las necesidades del hombre actual y de sus circunstancias, verdadero instrumento de la Iglesia para llegar a todos los hombres, individual y colectivamente, formando la «Familia de los Hijos de Dios»: la Comunidad Parroquial, parte integrante del «Gran Pueblo de Dios».

En el fondo de toda familia late un afán de renovación en todos los aspectos; así, en la familia parroquial, «la misma naturaleza de la Parroquia y su misma razón de ser, como hecho histórico, exigen de ella una renovación continua, ya que su misión es encarnar a la Iglesia en la realidad social para transmitir a los hombres de cada época el mensaje cristiano. Pero esta renovación es más urgente en nuestros días por el ritmo veloz de los acontecimientos y formas de vida de la actual generación y por el carácter excesivamente jurídicista que se había impreso en las estructuras eclesiásticas en los siglos pasados... La renovación total de la vida cristiana, de la que habló insistentemente Pío XII y que Juan XXIII empezó a realizar con la celebra-

ción del Sínodo Romano y con el Concilio Vaticano II, es una necesidad perentoria que habrá de empezar, necesariamente, por la renovación parroquial» (Cardenal Primado de España).

En la mayor parte de las Parroquias se encontrarán, además de los cristianos que no son extraños a las exigencias de su fe, no pocas almas que viven alejadas de todo culto y con la luz de la fe apagada... Nadie debe quedar excluido de la acción benéfica de la Parroquia... Se ha de estudiar el medio de que la verdad llegue a los que, ya por sus condiciones sociales, ya por los avatares de la vida, ya por otras circunstancias particulares, puedan considerarse como más difíciles de reconducir al regazo maternal de la Parroquia (Cardenal Tardini, en la carta antes citada).

Al considerar la Parroquia como una gran familia, que alaba y glorifica a un mismo Padre, que está en los cielos, constituida sobre una misma fe y animada por un mismo Evangelio, como parte integrante de la única Iglesia de Cristo, tendremos que pensar que una de las cualidades esenciales para su supervivencia, desarrollo, renovación y adaptación a todos los ambientes será el AMOR, al igual que no se concibe una verdadera familia sin un amor mutuo, lleno de vitalidad y entrega a todos y entre todos sus miembros. Solidaridad que obliga a buscar el bienestar común del que todos han de participar. Leemos en los Hechos de los Apóstoles (4, 32): «La multitud de los creyentes eran un solo corazón y una sola alma... y todas las cosas eran comunes entre ellos.» Se trataba de una verdadera familia de los hijos de Dios, pues ésa es la conducta en el seno de los hogares sanos y cristianos, normalmente. Ese clima familiar del que tenemos que rodear todas las actividades de la Parroquia, debe significar también preocupación por los demás, así como comunicación de nuestros bienes, de toda índole, en la medida que los poseamos y según las necesidades que haya en esa «Comunidad Parroquial» de la que formamos parte como constitutivos de la misma. Las primitivas comunidades cristianas daban a esa comunicación de bienes una importancia singular; dicen los Hechos de los Apóstoles, a este respecto, en su capítulo 4.º: «Cuantos poseían terrenos o casas, los vendían y ponían su precio a los pies de los Apóstoles, y éstos distribuían, a cada uno, según su necesidad.»

Pío XII decía a los feligreses de San Sabas: «Hay que crear y fomentar un clima de verdadera fraternidad entre los fieles... ¡Qué magnífico espectáculo darían los fieles: un mundo egoísta y sin corazón si todos se esforzaran en no considerar como extraño a ningún miembro de la Parroquia, si las penas y alegrías de cada uno fuesen las penas y alegrías de todos...» Y a los fieles de San Marciano les recomendaba: «Es preciso que os sintáis verdaderos hermanos... Vosotros sois hijos de Dios y, por tanto, sois verdaderos hermanos entre vosotros... Será preciso que siempre os améis mutuamente, deseando y procurando para los demás el mayor bien posible... Es necesario hacer operante vuestra fraternidad, porque sólo si os amáis los unos a los otros reconocerán los hombres que sois una Parroquia cristianamente renovada.»

Terminemos esta reflexión sintiéndonos responsables y comprometidos, como miembros de una Parroquia, a hacer de nuestra parte lo que nos corresponde para vivir unidos a ella, cooperando con ella en la formación de ese «Reino del Amor».

EL PARROCO DE SAN ROQUE

Requiem por Leonor

...de un hijo

Como a los escogidos, te llamaron pronto..., y como siempre, atenta al buen quehacer del Divino Orden, nos dejaste.

Recibí el aviso... Vine en avión a verte... Por esferas blancas, a nueve mil metros de altura, te vi pasar... Te llamé..., no me hiciste caso..., me enfadé con Dios..., ibas hacia arriba. Recuerdo de niño..., en la procesión de nuestra Santa..., siempre absorta el alma... También te llamé y no me oíste.

Sin escaleras clandestinas, ni taimados corceles, ni góndolas silentes al pie de la ventana..., te has ido... y lo has hecho en un libro de fina poesía por la ruta infinita. No huyes de nada sustancial, de nada eterno, de nada grande ni por su esencia o pequeñez. Huyes sólo de la mezquindad, de lo bajo, del lastre. Huyes porque la renuncia, la ausencia se trueca en posesión mayor..., en la gloria incorpórea de la belleza celestial...

«Ser junto a Dios cruzando firmamentos
ciñendo nubes, apretando rosas,
llevándote compietas tus espigas...»

...Y todo, a la llamada del Dueño de la Vida.

...Te fuiste... No dejaste de sonreír a pesar de los daños sufridos en el doloroso suplicio del quirófano. Entre sábanas quedaste aprisionada cuando la Cruz Segura extendió sus brazos frente a ti y colgaste el alma.

...Por la Cruz, a la Luz...

Allá abajo quedaba tu efigie..., yerma..., inmóvil..., dispuesta a ser pasto del tiempo. Estabas guapa, pero fría... Pensé en tu otra imagen que subía..., ¡las sendas del espíritu son tan distintas...!

...La vida... ¿para la Vida?

¡Tú sí que podías afirmarlo envuelta en tu mortaja...! No obstante, el desasosiego de tu ausencia ya me era conocido... Otras veces, de niño, me dejaste con «Terio» en el callejón:

«Voy un momento a la iglesia...»

«...Las celadoras me esperan...»

«...Reunión con don Federico...»

«Si viene alguien, estoy en Acción Católica...»

«...Arreglando el Monumento...»

¿Sabes...? «Terio» estaba allí, junto al piano; lloraba...; se lo agradecí aquí dentro.

Dicen que las palabras que peor se aprenden en este mundo son las de la renuncia...

¿Ves...? Ya acabaron los dolores; ésos sí que murieron con tu muerte. Ni fiebres, ni brebajes, ni insomnios, ni pinchazos, ni soledad, ni bisturí...; todo ha quedado en la crisálida de tu cuerpo frío sobre el féretro. Cambiaste blancuras clínicas por celestiales... y ganaste en el cambio.

La puerta de la vida que acaba en muerte está manchada de sangre y de dolor...; tú lo sabes.

La puerta de la muerte que acaba en Vida suele tener dinteles dolorosos...; tú lo has comprobado.

Ocho hijos te concedió Dios..., cuatro hembras y cuatro varones. A todos quisiste por igual. ¿Recuerdas...? Cada chica se encargaba de un chico... Supiste hacer que se ayudaran...

Amaste la tradición..., «...los pasos en el cementerio viejo...».

...Y las sanas costumbres de tus padres..., «...juntos, a la mona...».

Socorriste al necesitado..., «...dará usted a luz en mi casa, María...».

Te juntaste a la humildad..., «a la cárcel, a ver a Eliseo...».

Pusiste a la puerta todas las rencillas..., «...tonterías sin importancia...».

...Y no conociste el rencor..., «...es que se confundió...».

No olvidaste el beneficio..., «...eso, a la libreta...».

Honraste a tus sacerdotes, «...lo ha dicho don Vicente...».

...Y confiaste en la amistad..., «lo que diga Encarna...».

Tu sentido del horror fue siempre moral, y heroica tu actitud frente a la ruindad.

Brindaste al Señor con espíritu magnánimo la flor de una hija y dejaste abierta la cancela de tu plétórico jardín... El no escogió más.

Tu testamento fue modelo de lucidez y caridad.

Fuiste realidad...; hoy, leyenda.

«Librame, Señor, de la Muerte Eterna en el día terrible...»

La tarde ha pulido todos sus oros para despedirse. En el luto de las ropas borda franjas de luz.

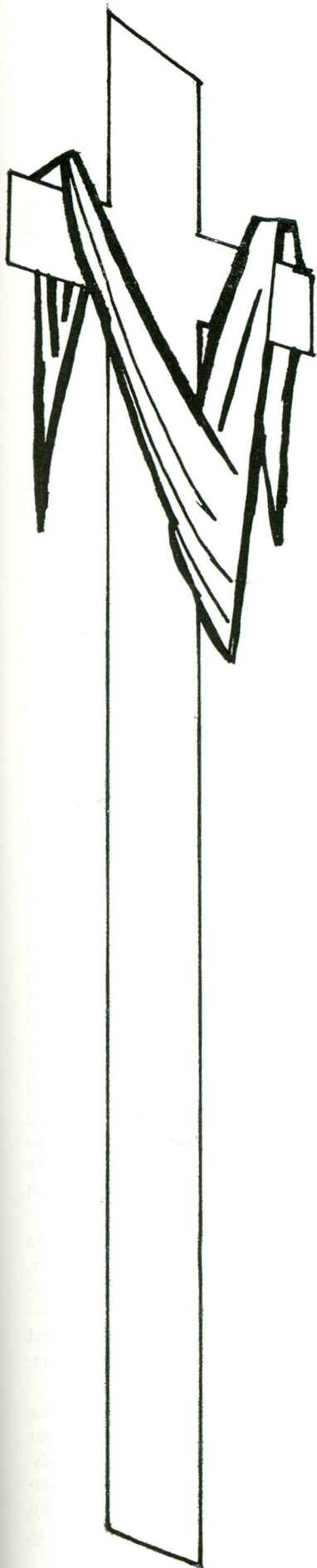
Los reverendos cantan y todos rezan sonoros pétalos de místico perfume.

La muerte es hoy temporal, y la cruz, de piedra.

Detrás, grupo de mármoles negros, las lágrimas resbalan...; son palabras de silencio... Uno aprieta su pañuelo...; en medio, el ataúd..., y dentro tu cuerpo derribado que fue templo robusto del Espíritu...

Mas tú, al rendir en muerte santa tu cuerpo destrozado, te has dado a luz a ti misma para una eterna juventud... Lo sé..., lógicamente tendría que estar contento... ¡Cuesta creer a los primeros cristianos...! ¿Quedaban alegres viendo a sus seres queridos...? A mí, la garganta se me agarrota tan sólo con decirte adiós.

MIGUEL NAVARRO SALA



Pasado, presente y futuro DEL CASTILLO DE LA MOLA

Si con la victoria árabe al mando de Taric sobre los españoles en la batalla del Guadalete, siglo VIII, se afianza la invasión mora en España, la reconquista, según fuentes tradicionales, tiene su gestación en Covadonga, en cuyo lugar pudo mantenerse el reducto ibero, y se consolidó en Clavijo (Logroño), donde Ramiro I, siglo IX, les infligió la primera derrota a los musulmanes. La tradición dice que con la eficaz ayuda del apóstol Santiago, patrón de España.

La obra de Gaspar Escolano, «Historia General de Valencia», publicada en 1879, aclara que Novelda se llamaba en árabe «Nihuella». Traducido al castellano equivale a «tierra de leche». El autor manifiesta que la población contaba entonces con unas quinientas casas. Y el campo, fértil, poseía numeroso ganado. Corría el año 1242. Reinaba en Castilla Fernando III el Santo. Su hijo, Alfonso X el Sabio, al frente de sus tropas, conquistó el castillo de la Mola. Y aquí, pues, bajo el dominio cristiano, se inicia la epopeya histórica de la Mola.

Alfonso X lo cedió a su hermano el infante don Manuel. De éste pasó a su hija doña Violante, esposa del infante don Alfonso de Portugal.

En 1244, a consecuencia del tratado de Almizra entre Jaime I el Conquistador y Fernando III el Santo, delimitáronse las demarcaciones territoriales

de ambos reinos. Murcia quedó bajo la corona de Castilla. Pero en 1265 Jaime I arremetió contra los moros murcianos que se habían sublevado y reconquistó de nuevo la fortaleza de la Mola, como asimismo Murcia en 1266. Sin embargo, con la generosidad que le caracterizaba restituyó lo conquistado al reino castellano, casando a su hija doña Violante de Aragón con Alfonso X el Sabio.

El castillo de la Mola fue ocupado nuevamente el año 1296 por Jaime II, nieto de Jaime I el Conquistador.

Pedro IV de Aragón, el Ceremonioso, lo cedió en 1378 juntamente con Novelda a su cuarta esposa doña Sibila de Fortiá, si bien reservóse la jurisdicción; empero el hijastro de ella, don Juan I, la despojó de él y lo donó el 1 de mayo de 1393 al doncel don Pedro Maza.

Don Pedro Maza, partidario acérrimo de Pedro IV, le ayuda en varias empresas guerreras, entre ellas la sostenida contra don Pedro el Cruel en apoyo de Enrique de Trastámara, hermano de éste. Al final es apresado por las huestes de don Pedro el Cruel. Cargado de grillos y cadenas lo conducen ante él y le condena a prisión. Muere después de largo y penoso cautiverio.

Confieso que desde niño ya me atraía el marco incomparable de la Mola. Puedo decir que

he pasado allí ratos felices. La contemplación del paisaje, con el Vinalopó, la serpenteante carretera, los pinos luchando por vivir a pesar de la aridez del terreno y Novelda a los pies, forman parte de tantos recuerdos agradables de mi vida.

Si retrocedo la mirada y contemplo el santuario de estilo gaudiano, con sus torres laterales enhiestas apuntando al cielo, hay algo en el ambiente que se apodera de mí y da la impresión de trasladarme a otro mundo más perfecto en el que muchos soñamos. La paz interior tiene la virtud de hacernos más limpios de corazón.

Y, en el interior, la venerada imagen de María de Magdala, la «santeta», ejemplo memorable de capacidad humana para amar después de tanta decepción y arrepentimiento...

Al atravesar el dintel de la puerta que da acceso al recinto amurallado inmediatamente se divisa a la izquierda la torre cuadrada, típica construcción árabe.

La torre triangular, ¿siglo XIV?, construida por Ibrahim, de Túnez, con las aristas cortando el viento, todavía mantiene arrogante la invulnerabilidad a las armas de aquellos tiempos.

La muralla que circunda los castillos, abatida en su mayor parte por las erosiones persistentes del tiempo, aún conserva la huella evocadora del pa-

sado. Cumplió la misión de proporcionar seguridad a sus defensores. Aunque aguarda con paciente espera a que el pueblo de Novelda la reconstruya para seguir resguardando como antaño los tesoros artísticos encerrados en el interior de la casi milenaria fortaleza.

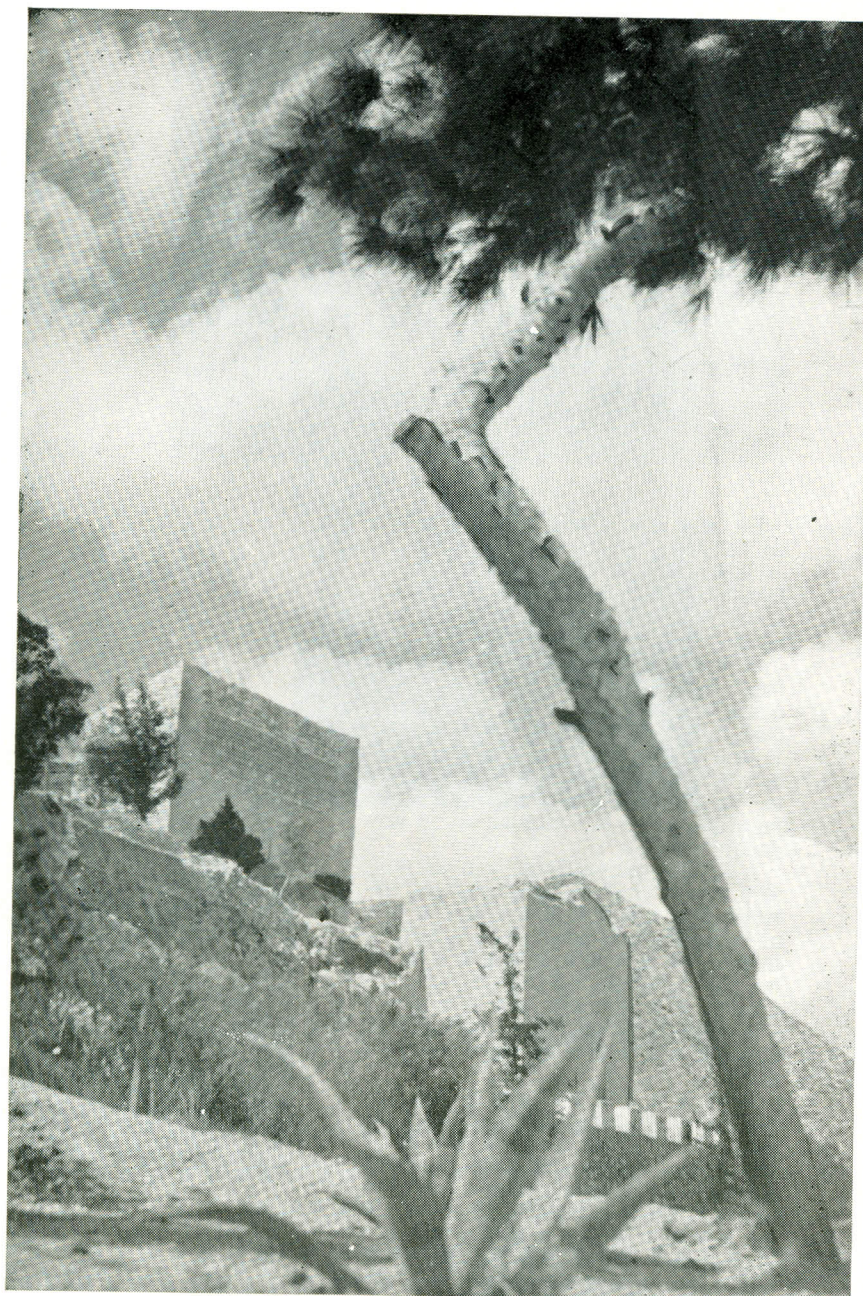
Otro edificio, contemporáneo, obra de un noveldense amante de nuestro querido Novelda, don Patricio Payá, que me recuerda a algún monasterio tibetano y está situado en la parte sureste, coadyuva a realzar el panorama encantador de todo aquel paraje.

No obstante, ante tal magnificencia legada a Novelda por sus antepasados, ¿hemos de presenciar insensibles el deterioro continuado de estas auténticas joyas arquitectónicas que muchísimos pueblos quisieran para sí? Francamente, cuando subo a la Mola y contemplo la totalidad de la panorámica visual que abarcan mis ojos, si bien es verdad que gozo lo increíble en aquel remanso de paz, tampoco resulta menos cierto, por otra parte, que siento tristeza y congoja al darme cuenta de lo mucho que podríamos hacer con algo de voluntad entre todos y lo poco que hemos contribuido a realzar el esplendor de aquel complejo de arquitectura histórica.

¿Que qué podríamos hacer?, posiblemente se pregunte más de uno. Intentar lo siguiente:

- a) Terminación de la hostería.
- b) Restauración de las murallas.
- c) Restauración de la torre triangular.
- d) Restauración de la torre cuadrada.
- e) Excavaciones arqueológicas.
- f) Repoblación forestal.
- g) Fundar e instalar el museo arqueológico.

El engrandecimiento o decaimiento de los pueblos depende de la voluntad de sus hijos y



de cuantos viven en ellos. ¿Tendremos la suficiente para unirnos en un esfuerzo común que conduzca a la consecución de tales proyectos?

Mis estimados amigos don Enrique A. Llobregat, director del Museo Arqueológico Provincial de Alicante, y el arquitecto don Ramón Benito Rocas se han ofrecido para pronunciar una conferencia histórica-cultural y para dirigir las excavaciones arqueológicas en la Mola.

Ahora bien, quiero hacer constar en honor a la verdad que semejante ofrecimiento lo han hecho desinteresadamente.

El motivo es el afecto a Novelda y la importancia histórica y arquitectónica de los monumentos de la Mola. Yo no he influido absolutamente nada en la decisión.

No quiero terminar sin antes testimoniar públicamente el agradecimiento a mis queridos y entrañables amigos don Joaquín Payá Segura, nuestro buen alcalde, y don Juan Mateo Box, presidente provincial de la «Asociación Española de Amigos de los Castillos», por todo lo que han hecho y continúan haciendo en pro de la Mola.

WIFREDO RIZO



La Organización Juvenil, obra predilecta de nuestro Movimiento en el ámbito local

Un año más, vuelve a las páginas de BETANIA el exponente gráfico de la labor que la Organización Juvenil Española, a través de la Delegación Local de la Juventud, viene desarrollando en nuestra población.

Posiblemente alguno, siempre lo hay, piense que las actividades que desarrolla la O. J. E. son a escondidas, intrascendentes; pero no es así. Y prueba de ello es que toda actividad desplegada y realizada ha tenido la divulgación pública conveniente para que todos la conozcan en su verdadera esencia.

A la Delegación Local y a la Jefatura de la O. J. E. Local no les extraña que muchos actos que se vienen realizando pasen sin apercibimiento no por falta de publicidad, sino por la apatía de muchos, que no acuden a presenciar las actividades que cara al público ha realizado la Organización Juvenil y sigue realizando.

Para la O. J. E. es fundamental que los padres de los propios afiliados conozcan día a día las actividades de sus hijos a ella confiados, y tienen noticias con periodicidad de cuanto sus hijos realizan, e incluso se solicita a los propios padres, conocedores por los hijos de las actividades que practican, sus opiniones personales que sirven de aprovechamiento para mejorar de forma efectiva estas realizaciones, que la Organización Juvenil plantea a todos los niveles en mejo-



ra de la educación y preparación de los muchachos a ella encomendados.

La participación de todos, chicos y chicas es una realidad actual a tenor de nuestro tiempo. La formación de la juventud de ambos sexos en colaboración con la Sección Femenina del Movimiento es una realidad que a nadie puede pasar desapercibida. De esta forma la Delegación de la Juventud, y a través de su Organización Juvenil Española, sin olvidarse de aquellas asociaciones juveniles que requieran su ayuda, presta todo su calor y cariño a cuanto representa una motivación de carácter juvenil.

La labor específica de la Organización Juvenil no tiene nivel ni tope. La educación cultural, artística, física y deportiva, cívica y moral, asociativa, religiosa, etc., son la nota predominante de su diaria tarea para con la juventud; entregarles la responsabilidad de sus propios actos, ya es una



tarea formativa, concediéndoles la prerrogativa de la constitución de sus propias Juntas Juveniles rectoras, que recogen las aspiraciones y anhelos de todos los afiliados, simplemente bajo el control de mandos mayores que asesoran a esta Junta en sus decisiones y aconsejan en sus propias determinaciones sin ingerencia de ninguna clase.

Ante los ojos de todos realizan sus actividades y las dan a conocer para que sean vividas por todos, y que a todas partes llegue el clarín permanente de una labor práctica y efectiva que realiza la Organización Juvenil con exposiciones, actividades deportivas de trascendencia regional a las que se une y apoya con la mayor ilusión para conseguir una juventud fuerte y sana, que bajo las casas de lona, el aire libre y con plena conciencia de su responsabilidad ante el futuro, se preparan para servir a España, meta y fin de su diaria labor en las filas de la Organización Juvenil Española y mantenerse fieles a los principios fundamentales de nuestro Movimiento.

Canto al Molino Primero

Viejo Molino Primero,
que junto a la carretera
te adornan verdes arbustos
y las esbeltas palmeras:

recuerdo, viejo molino,
que en el cauce de tu acequia,
sobre el agua fresca y clara
miraba la molinera,
y en ella se reflejaban
sus encantos y belleza.

Y aquel rostro juvenil,
ante el canto de tus muelas,
endulzaba más tu canto
con risa cascabelera.

Han transcurrido los años,
pero tus paredes viejas
se resisten a caer
porque quieren ver de cerca,
año tras año, pasar
a María Magdalena.

Entonces tu te remozas,
tu agua es más clara y fresca,
mientras dejas de moler
porque tu pueblo está en fiestas.

Sigue, Molino Primero,
junto a arbustos y palmeras,
que aunque viejo eres guardián
de este trozo de la huerta.

Como tú, también soy viejo.
Ya no está la molinera
porque Dios se la llevó
antes de que fuera vieja.
Las gentes pasan y pasan,
pero tú ahí te quedas
cual símbolo del pasado
para orgullo de Novelda.

Canta, Molino Primero,
con el rumor de tu acequia
y se unirán a tus cantos
los cantos de este poeta.

FRANCISCO CANTO CAMPOS



Ultimo deseo

María Magdalena es viva estrella
que oscila y cabrillea en el espacio;
de tan santa, es valiosa cual topacio,
y para el santoral, dulce querella.

Limpio faro de luz dorada y bella;
verso que presintió tal vez Horacio.
Rayo de luna, que sube despacio
Por nuestro cielo azul, y amores selia.

En ese roquedal como un joyero
por el rumor de pinos hechizada,
está mi alma repleta de fervores.

Al final de mis días pedir quiero
que, en una nubecita sonrosada,
la subas amorosa a tus alcores...

ANTONIO MIRA FUERTE



Apuntes para la pequeña historia

Me contaba mi abuela —ahora tendría más de cien años—, y me lo contaba por así haberlo oído de boca de la suya, la que a su vez le decía habérselo contado la madre de su madre (nueve generaciones, por lo menos), que en el Castillo de La Mola, y cuidando la Ermita de la Santa, había un matrimonio —el ermitaño y su esposa—. Andando el tiempo, llamó el Señor a su seno al marido y quedó la esposa sola, en su casita adosada a la Ermita. La mujer asumió el cargo, y todos los domingos bajaba al pueblo con una imagen de la Santa para recoger la limosna que constituía su sustento. Un beso al cristal, detrás del cual unas flores de trapo adornaban la estampa, y una moneda al bolso de la santera, constituían el premio y la obligación. Y así una y otra semana, hasta que la ermitaña dejó de bajar. No podía. Los años se lo impedían.

No sabemos de qué medios se valdría para sustentarse; lo que sí sabemos, por habérselo contado nuestra abuela, que lo había oído decir a la suya, la que a su vez decía que así se lo contaba la madre de su madre (nueve generaciones), es que la vieja ermitaña padecía sed. Ya no podía siquiera bajar hasta los molinos que al pie de la loma desgranaban el «tan tan» de sus tolvas para subirse un pequeño cántaro.

—¡Santeta, Santeta! Haz que nazca una fuente aquí, aunque mane gota a gota. —Y un buen día, recorriendo, con su cansado paso, los alrededores, pudo ver la ermitaña cómo a la falda de La Mola, en el mismo collado de La Magdalena, brillaba al sol, serpenteando, un hilo que semejava cristal. ¡Era agua! Se apresuró a comprobarlo la ermitaña y vio que de la misma roca escurría, como el rezumar de una alcazarra, cayendo por entre tomillos que la retenían antes de precipitarse al suelo gota a gota.

¡Cuántas gracias dio a la Santa por haberla oído! ¡Y cómo preparó, diligente, un pequeño cántaro para recoger el líquido! No le arredró la escasez de la dádiva. Le sobraba. Ponía el pequeño cántaro al atardecer, bien acondicionado para que no escapase una gota, y a la mañana siguiente tenía agua fresca y abundante, suficiente para pasar la jornada. En su modesta forma de vivir, aquello era un don del Cielo...

Cuando de chicos íbamos a la Ermita, bebíamos de aquel charco que formaba el agua manando de la roca. Los ermitaños de entonces eran más jóvenes y no precisaban la prevención del agua. Pronto la terminábamos. Los primeros en llegar eran los más afortunados. Pero unos una vez y otros otra, los de mi edad, y de ahí hacia atrás, hemos bebido agua de la Fonteta... Más tarde desapareció el caudal. La «Font dels Tres Amics» la hacía innecesaria y nadie volvió a acordarse de ella. Hace unos meses, al efectuarse los trabajos de explanación para aparcamiento y «comerse» la montaña el aparato que explanaba, apareció la Fonteta, para volver a esfumarse, como queriendo hacernos ver que no fue creada para nosotros.

Cuando los moros abandonaron definitivamente el Castillo de La Mola, obligados por el empuje y brío de las espadas que iban reconquistando para la cristiandad la Península Ibérica, no creyeron que aquella marcha forzada pudiera ser definitiva, puesto que tantos siglos de dominación les hacían considerar que estaban en su casa y que los intrusos eran los cristianos. Y vaya usted a quitarle de la cabeza a un musulmán que había nacido a orillas del Vinalopó, donde

Para que se recuerde

también habían nacido sus padres, sus abuelos, sus bisabuelos y toda la ascendencia de la que pudiera tener memoria, que no estaba en su casa.

Por ello, no es de extrañar que, en su forzada marcha, los más pudientes, y por ello mismo los más temerosos de quedarse, llevasen lo imprescindible, dejando en sus casas o en sus tierras, para cuando su vuelta, escondidos, los bienes de más valor, que, por otra parte, podrían ser codiciada presa, la que peligraría con sus vidas en las largas jornadas de camino incierto.

Esto que nosotros imaginamos, después de tantos años, lo tenían muy presente los cristianos que inmediatamente ocuparon los lugares de donde ahuyentaron a los moros, y, preguntando e indagando entre los que quedaron, trataban de buscar el tesoro oculto.

De ello no escapó La Mola. No ha quedado nada escrito, pero de boca en boca y de generación en generación se ha ido conservando el suceso.

Había en La Mola y en su Castillo, no sabemos si como caído, un personaje moro importante que tuvo que abandonar el territorio a una de caballo antes de tener que rendir cuentas al cristiano. Con él partieron sus esposas, hijos y servidores. Era mucho el bagaje, la impedimenta que con él partía, y muy inciertas las horas venideras, para arriesgar en la marcha su fortuna, así como mucha su convicción de que la huida era temporal. Por ello, apartándose de sus servidores y séquito, solo, para que ningún testigo hablase, puso sus riquezas en un odre que previamente había hecho construir con pieles de becerro y las enterró.

Pasó el tiempo y, convencido el moro notable de que su vida terminaría antes de su vuelta, confió a sus hijos el secreto y el detalle:

—Hijos míos, antes de abandonar el Castillo de La Mola, reuní lo mejor de mis riquezas, las puse en un odre construido con piel de becerro y las enterré en la ladera del montículo donde se asienta el Castillo al pie de una higuera de gran tamaño. Yo no podré recuperarlas, pero vosotros, o vuestros hijos, o los hijos de vuestros hijos, cuando regreséis al Castillo, sabréis que allí dejé una fortuna que es vuestra.

El secreto ya no lo fue, se esparció. Y algún hijo o el hijo de algún hijo fue indiscreto... Pero habían pasado muchos años. ¿Dónde estaba la frondosa higuera? Ya no quedaban ni sus raíces.

Aún en el pasado siglo XIX hubo un noveldense que perdió cuanto tenía excavando en las faldas de la loma donde se asienta el Castillo, pero el tesoro no apareció.

Ha vuelto a ser secreto el lugar donde el moro escondió sus riquezas.

Ahora que las palabras de los viejos no se escuchan, cuando las noticias televisadas o radiadas han sustituido a aquel otro diario hablado que era la voz de nuestros abuelos, que, narrando un hecho, con su autoridad de mayores, hacían que para nosotros tuviese absoluta evidencia de credibilidad, lo mismo que para ellos la tuvo cuando de labios de sus abuelos la oyeron, se hace preciso poner en letras de molde lo que la tradición nos legó, a fin de que la disociación de las familias que la vida moderna impone no relegue al olvido bellas estampas que jamás fueron escritas.

JOSE CREMADES
Cronista Oficial

Abril de 1971.

Un documento transcendental

Dentro de dos años, el 21 de junio de 1973 exactamente, se cumplirá el segundo centenario de la muerte de Jorge Juan. Por otra parte, las personas cuya edad frise alrededor de los setenta años recordarán, sin duda, el esplendor y magnificencia de los actos conmemorativos del segundo centenario del natalicio de nuestro ilustre paisano, celebrados en enero de 1913.

Pero no es nuestro intento en la presente ocasión evocar los festejos de 1913. Ni siquiera esbozar un posible programa de los que ineludiblemente habrán de celebrarse dentro de dos años. Simplemente, estas líneas están sugeridas por la lectura de un artículo que aparece en este mismo número de BETANIA dando cuenta de la peregrina invención de un autor que, no sabemos por qué mágicas artes, convierte nada menos que en andaluz a nuestro Jorge Juan al afirmar que fue Sevilla su ciudad natal. Y esta descomunal andanada es la que nos mueve a plantear unas ligeras consideraciones sobre el tema, sin ánimo de finalidad transcendente que brindamos a plumas más documentadas y autorizadas que la nuestra.

Asombra, a estas alturas, cincuenta y ocho años después del informe definitivo de la Real Academia de la Historia dictaminando la indiscutible naturaleza noveldense de Jorge Juan, que aparezcan escritores poniéndola en tela de juicio, con desprecio absoluto de la máxima autoridad que tan alto organismo ostenta, o con una supina ignorancia sobre el tema, evidente por el hecho de desconocer el informe a que nos referimos.

Y el asombro, enfocado a escala local, se convierte en consternación al comprobar la apatía e indiferencia de gran parte de los noveldenses ante un tema que para nuestros próximos antecesores fue apasionante. No queremos descender a detalles concretos sobre este extremo, pues ello nos llevaría muy lejos. Sólo queremos recordar que, pocos meses antes de su muerte, el que fue cronista de esta ciudad y académico correspondiente de la Real de la Historia, canónigo don Elías Abad Navarro, se lamentaba, en conversación con el autor de estas líneas, de la incomprensible pasividad de los noveldenses ante los contumaces ataques inferidos a Novelda cada vez que, a pesar del autorizado dictamen de la Academia, se le discutía el honor de ser la patria chica de Jorge Juan. Don Elías se mostraba pesaroso de que entre los jóvenes escritores noveldenses no se hallara uno siquiera dispuesto a recoger la antorcha que él encendió al publicar, en 1929, su libro «La Patria de Jorge Juan», monografía histórica presentada a la Real Academia de la Historia y determinante del informe a que venimos aludiendo.

Porque la verdad es que actualmente en Novelda se habla muy poco de Jorge Juan. Y se habla poco porque se le desconoce o se le conoce insuficientemente. No hablemos de las jóvenes generaciones: no es culpa de ellas si nosotros, los hombres maduros, no hemos sabido, cumpliendo con nuestro deber de noveldenses, darles a conocer al más preclaro de nuestros paisanos. Somos nosotros, los mayores, los que debiéramos saber más del «vástago ilustre de la nobilísima casa Juan y hermano mayor de los noveldenses», como le denominó don Elías Abad. Y para ello no basta con la somera lección ocasional en las escuelas públicas ni con cantar, cada 5 de enero, el himno en el Casino, según laudable costumbre introducida por el inolvidable maestro Marosi, seguida por su sucesor el maestro Díez, y, por fin, desaparecida con la muerte de éste y consiguiente jubilación del vetusto piano de cola.

Deber de todo noveldense es hablar de Jorge Juan, y no para incidir en el chiste fácil o la pueril ironía. Debemos hablar con conocimiento de causa para saber en todo momento y frente a todos defender y demostrar la naturaleza noveldense de «El Sabio Español». Y de ello no nos exime el hecho de que Jorge Juan sea «un valor universal», como

no ha mucho nos decía un querido amigo. Por ello precisamente estimamos que debemos mantener siempre enhiesta la bandera de nuestra legítima reivindicación.

Son muchos, repetimos, los noveldenses, jóvenes y viejos, que desconocen el libro «La Patria de Jorge Juan», que incluso ignoran su existencia. Por ello entendemos que no estaría de más editar nuevamente, como pórtico del futuro segundo centenario de la muerte de Jorge Juan, el trascendente libro de don Elías. Publicado en 1929, en primera y única edición, creemos que son muy pocos los hogares noveldenses que lo conservan. Es una idea que brindamos a nuestras autoridades. Entidades beneméritas tiene Novelda que, sin duda, patrocinarían la edición de un libro de poco más de cien páginas. Y una vez esté en la calle, no quede circunscrita su difusión al ámbito puramente local; proyectese más allá de nuestras lindes municipales y provinciales. Es lo menos que puede hacer Novelda por el más ilustre de sus hijos.

Y como avanzada y primicia de su edición, BETANIA se complace en reproducir literalmente el informe a que al principio aludimos, y que, «a guisa de prólogo», ofrece don Elías Abad en su citado libro. Es un documento de indiscutible autoridad, de valor contundente, de una trascendencia y significación entrañables y cordiales para todos los noveldenses. Dice así:

«INFORME DEFINITIVO DEL EXCMO. SR. D. PEDRO DE NOVO Y COLSON, APROBADO POR LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA EN SESION DE 3 DE ENERO DE 1913

Excmo. Sr.:

Cumpliendo el honroso encargo que se dignó conferirme la Real Academia de la Historia, por acuerdo tomado en su sesión del 20 del corriente mes, para que califique los trabajos concursantes al tema «Jorge Juan nació en Novelda», y que remitió la Comisión Ejecutiva del Centenario de aquel insigne marino, devuelvo a V. E. el único trabajo que accedió al concurso, acompañado de mi humilde parecer sobre su mérito exigido.

El folleto que he estudiado con el lema «Por el honor de Novelda» y cuyo objeto debía ser demostrar que Jorge Juan nació en Novelda, sin que quedara ninguna duda para el porvenir, logra, en mi concepto, este propósito.

El autor del folleto revela una muy notable erudición histórica y tiene el buen gusto de comenzar su trabajo con una amplia recordación de las virtudes extraordinarias del sabio eminente, analizando con expresión clara, elegante, gráfica y concisa, al matemático, al marino, al patriota y al caballero.

Pasando después a la aporiación de documentos encaminados a probar que la cuna de aquel gran hombre fue Novelda, exhibe tantos y de tan irrefutable veracidad, son éstos tan convincentes y de tal origen, que destruyen y aniquilan todas las opiniones sustentadas en contra.

Pero no se atiende el autor del folleto a una simple exhibición de pruebas, sino que las enriquece y complementa con atinadísimas reflexiones y argumentos sólidos y muy oportunos.

Si hubiera de razonar esta opinión mía, fuérame necesario reproducir, casi íntegro, el trabajo del concursante.

Concrétome, pues, a las manifestaciones hechas y a felicitar al incógnito escritor, porque juzgo, repito, que ha logrado satisfacer cumplidamente el tema propuesto.

Dios guarde a V. E. muchos años.

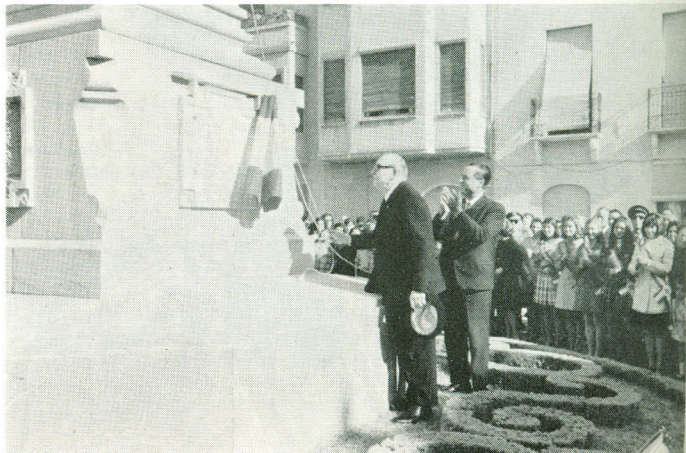
Madrid, 30 de Diciembre de 1912.

PEDRO DE NOVO Y COLSON

Excelentísimo señor Director de la Real Academia de la Historia.»

El 6 de enero de 1970, en un sencillo acto conmemorativo del CCLVII aniversario del nacimiento de Jorge Juan, se colocó en la parte posterior del monumento que Novelda le otendó en las fiestas del Centenario de 1913, una lápida con la siguiente inscripción:

JORGE JUAN Y SANTACILIA
nació el 5 de Enero de 1713
en el Fondonet de Novelda.



Y de nuevo un «patinazo»



De siempre, he tenido la curiosidad de acercarme, paseando, por aquellos lugares que el Ayuntamiento ordena engalanar para dar más realce a las fiestas mayores. El pasado año, como de costumbre, una tarde de julio recorría esos puntos claves, que tanto admiran los forasteros que nos visitan y, por qué no decirlo, también nos llena de satisfacción a nosotros; contemplando embelesado cómo de las manos de unos trabajadores especializados surgían maravillosas arcadas artesanas que, lentamente, iban cubriendo, cual manto de luz, las principales arterias de nuestra ciudad. Como asimismo, antes, transformaron los jardines de la Glorieta en un edén embrujador bajo las multicolores luminarias incrustadas entre las rosaledas y el follaje de su arboleda y, días después metamorfosearon en un oasis de ensueño el incomparable rectángulo del famoso Casino, orlado de fantásticas frondas y parterres floridos. Como final de ruta escogí la Plaza Mayor, llegando en el preciso instante en que terminaban de fijar unas guirnaldas de luz, complemento ideal de unos floridos adornos —no exentos de elegancia y belleza— que rejuvenecían la faz del Ayuntamiento. Allí, dando la espalda a la remozada Casa Consistorial, me senté en uno de los bancos, bajo el apacible rumor de unas palmeras, para contemplar con deleite el monumento que Novelda erigió en memoria del más ilustre de sus hijos. Viendo la figura arrogante de tan preclaro noveldense, me asaltó al pensamiento todo cuanto de niño escuché y de mayor leí sobre la cuna o patria chica del inmortal matemático y me enorgulleció el pensar en aquellos eruditos e insignes paisanos que lucharon —pluma en ristre— para demostrar y asentar la base en donde nació el sabio Jorge Juan y Santacilia, entre cuya numerosa pléyade deslumbró por su elocuencia e irrefutables documentos el esclarecido D. Elías Abad Navarro, autor de obras que nos ilustran sobre el origen e historia de la legendaria NOVELDA y del circunstancial hallazgo y veneración de nuestro pueblo por Santa María Magdalena.

Sabemos hasta la saciedad que esa luminaria científica ha tenido infinidad de cronistas, los cuales escribieron —quizá a ojo— para obstinarse en afirmar que el ilustre astrónomo nació en Monforte del Cid, siendo debidamente apabullados con las réplicas irónicas de ilustres paisanos que dejaban al descubierto la ignorancia sobre tal punto, de tales historiadores. Esos «patinazos» tan sonados en el pasado, casi podían admitirse a causa de la falta de datos concretos en los departamentos marítimos. ¡Pero en la actualidad, creemos se-

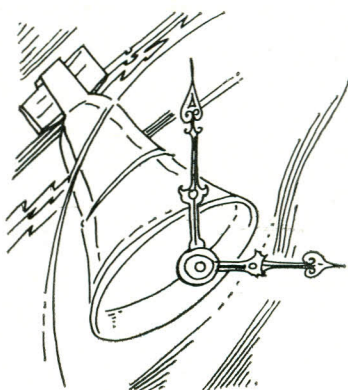
ría ridículo equivocarse! Este largo preámbulo lo motivó el asombroso estupor que aquella tarde experimenté al leer una nueva y breve biografía del sabio astrónomo. Su autor, Demetrio Castro Villacañas, no se explaya mucho en ella; pero, sin embargo, fija un lugar de nacimiento tan absurdo y fantástico, que no pude contener la risa y exclamé: «¿Dónde te habrás documentado?»

Que nuestros convecinos, los de Monforte, pugnarán por arrogarse el derecho de nacimiento del inmortal geógrafo por las circunstancias de todos sabidas como fue el desbordamiento del Vinalopó que costó las vías de comunicación con Novelda y debido a ello fue bautizado en ese pueblo, casi podía ser una razón para ello aunque de sobra es sabido que uno es nativo del término que lo vio nacer. Pero dejar registrado como imperecedero, no ya en una conferencia, que el viento barre al instante; o en un artículo periodístico, que muere a manos del traperero, sino en un libro de historia, en que junto a nuestro ilustre General están grabadas las biografías de veintiocho de los más bizarros, esclarecidos e inmortales descubridores y conquistadores marinos que tuvo España; decir ese historiador que el fundador del Observatorio Astronómico de San Fernando; el proyectador y director de los Arsenales de El Ferrol y Cartagena, nuestro celeberrimo Jorge Juan nació en Sevilla, eso es... Porque cualquier aficionado a escribir lo primero que hace es documentarse; y si carece de algún dato, lo silencia y queda bien. Pero dar «un patinazo» de tal magnitud hace que la aureola que rodea al autor quede bastante empañada —por lo menos para mí— que no concibo cómo un personaje que recorrió casi toda Europa, que fue becado por el Ministerio de Educación Nacional, que posee los estudios de Doctorado, que durante años colaboró en Radio Intercontinental y Radio Nacional de España, etc., etc., resbale tan estrepitosamente, dejando por ello en la duda si serán si serán veraces en su totalidad las biografías impresas en esa obra titulada «Hombres del mar».

Al disponerme a dejar la apacible plazuela en donde se yergue el bronce del ilustre noveldense, no pude evitar dirigirle una mirada llena de alegría y decirle —como si pudiera oírme—: ¡Paisano!, sabía que fuiste mundialmente aclamado; pero, ¡caray!, ignoraba que hubieses nacido en varias ciudades el mismo día.

GUZMAN BELTRAN

Marzo - 1971



Ese viejo reloj...

Ese viejo reloj es el nuestro, el de Novelda. Desde 1903, en que se colocó sobre la noble fachada de la Casa de la Villa, su doble juego de campanas —graves para los cuartos, ágiles y cantarinas para las horas— ha ido señalando el cotidiano quehacer del pueblo. Asmático y renqueante —no olvidemos que ya cayó en la triste hondonada de la jubilación—, con buen deseo y escaso poder, nos va marcando la tremenda cabalgada de las horas. Siempre nos ha gustado poner a punto nuestro reloj mirando su esfera y esperando que sonasen los cuartos o las horas, porque regularmente sus saetas no sincronizan con los toques.

Fugaz, acude a la memoria la visión festera de su torreta de hierro iluminada con farolillos de colores; cabe las agujas y el gallo que la corona, sendas «arañas» de papel rizado y en el centro un gran cuadro con la

imagen de nuestra Patrona, pintado con mejor voluntad que arte.

Cada medio año, al filo de la medianoche, centenares de ojos contemplan su esfera, bien para engullir las uvas de la suerte en Nochevieja o contar las doce campanadas de la Alborada del Señor San Pedro, trance con susto y euforia de traca.

Un buen noveldense y mejor amigo, don Francisco Escolano Gómez († 11-12-1962), cronista oficial que fue de esta ciudad, nos ha dejado curiosas noticias sobre el viejo reloj. Los Cabildos municipales, con motivo de deficiencias u otras causas, con garbo y salero novelderos, fueron demorando el pago de su coste. Tantos pases y recortes se le dieron al asunto, que parece que a última hora el vendedor tuvo que renunciar a su cobro. Con todos estos datos pintorescos que retratan nuestra idiosincrasia, se podría es-

cribir una interesante biografía del viejo reloj.

Por los caminos alados de la radio, nos llegó la noticia de que el Ayuntamiento de Sevilla había inaugurado un nuevo reloj con carillón, que canta un alegre pasodoble andaluz. Novelda, que ha estrenado cauce nuevo en el río, que estrenará ensanche del «Pont de onse ulls», el nuevo Instituto y otras tantas cosas, bien puede hacer otro esfuerzo. Nuestro viejo reloj alcanzó honrosa jubilación. Merece el descanso. Y queremos soñar que algún día Novelda despierte oyendo en el carillón de un nuevo reloj las primeras estrofas del Himno a Jorge Juan u otra melodía de honda raigambre noveldera.

Se acerca el segundo centenario de la muerte del ilustre hijo de Novelda. ¿No podría ser ésta una forma de honrar cada hora su memoria?

A. C. y L.



Mujer, ¿por qué lloras?

A la muerte de Jesús, vemos a Magdalena situada junto al sepulcro con sus ojos escrutadores "observando", como dice el Evangelio, qué hacen con su Señor.

Luego ve dos hermosísimos ángeles que le preguntan por qué llora; pero ni la deslumbrante belleza de éstos, consigue hacer mella en María de Magdala.

Por qué cuando seguidamente le interroga Jesús, a quien ella cree era el hortelano, "mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas?", ella, con su mismo acento desgarrador le contesta: "Si tú le has quitado, dime dónde le pusiste". Y es que la idea de la ausencia de su Dios, era en ella más dominante y fuerte que aquel brillante espectáculo de la visión angélica.

Yo pienso que aun ahora, a través de veinte siglos, se dejan oír los sollozos de María Magdalena, porque la vivencia de Dios brilla por lo general entre los hombres; porque aún se sigue amando mal, tomando la palabra "amor" por los goces sensibles del amor mismo; porque quiere conseguir de Jesucristo y para su querido pueblo de Novelda, la gracia de que comprenda que la felicidad sólo existe en el don, es decir: que si el gran drama del pecado nos hace sufrir tanto, es porque no nos deja darnos; porque amar no es otra cosa que darse.

Dar: haber llegado a esas múltiples fibras secretas con las que se tejen los mis-

terios ardientes de una sensibilidad, emocionada, como si la lluvia suave del verano hubiera refrescado los rosales que trepan por los muros polvorientos y cálidos.

La vida no es tristeza, sino alegría hecha carne.

Alegría de ser útil.

Alegría de dominar lo que podría empequeñecernos.

Alegría de actuar y de entregarse.

Santa María Magdalena nos ha enseñado que la raíz de todo mal no se halla en las situaciones políticas, económicas o sociales, sino en nuestros corazones, y hasta que no se produzca esta renovación de los corazones y las almas, gravitará sobre nosotros la amenaza de una tercera guerra mundial.

¡OH MARIA MAGDALENA! Cuando llegará el día que en vez de preguntarte: Mujer, ¿por qué lloras?, te podamos decir: Oh Santa Nuestra muy amada, ¿por qué sonríes? Y entonces tú nos puedas contestar: porque toda mi ciudad de Novelda es oración, don alegre, impulso místico, fe, confianza y amor, que sube en espirales ardientes hasta mi glorioso y artístico Santuario.

RICARDO NAVARRO MARTINEZ
Párroco de Sta. Cruz de Petrel

D
E
S
F
I
L
E



C
A
R
R
O
Z
A
S



1
9
7
0



Pasa la infancia

A través del cristal de mi ventana
veo a los niños que van hacia el co-
(legio,
y son sus vocecillas el arpegio
que aflora al diapasón de la mañana.

En estampa de traza campechana,
un niño con andar de paje regio
irradia un optimista sortilegio
acompañando a su pequeña hermana.

Muestran con el encanto de sus risas
ese gracejo innato en las criaturas
que invitan al halago cariñoso.

Y con sus inconscientes travesuras,
el vendaval del corazón, en brisas
truecan en su atractivo delicioso.

PASCUAL GARCIA

Lluvia de abril

Crucé por tu calle,
de cara a la lluvia
calándome el alma.

Pero no era
una lluvia mala;
era una lluvia tan pequeña
que apenas lastimaba.

En el campanario
sonó una campana
muy lejos, muy hondo,
como si llorara.

No me reconocieron
las acacias.

Dejaba
la lluvia de abril
bajo tus balcones
un eco de lágrimas.

Me paré a tu puerta;
la lluvia en mi cara
era un tibio
pañuelo de agua.

Y lluvia adelante,
seguí mis pisadas,
de cara al recuerdo
y el alma a la espalda.

Dos veces llovía
al cruzar tu casa.

Pero no era
una lluvia mala;
era una lluvia tan pequeña
que apenas lastimaba.

ANTONIO DE JAEN



Ofrecemos en estas páginas unas imágenes del desfile de los Moros y Cristianos en los festejos del pasado año. Fue su presentación oficial en el concierto de nuestras fiestas. De momento, su actua-

MOROS y

ción queda reducida a su participación en el acto de la Ofrenda como simple componente de la misma. Pero esperamos que pronto se perfile su actuación adquiriendo la sustantividad propia que corresponde a un espectáculo de tal naturaleza.

Es de desear que las comparsas de Moros y Cristianos sean protagonistas exclusivos de su propio espectáculo. Para empezar, este año desfilarán la noche del día 20, terminada la alborada, en una retreta que promete ser vistosa y colorista. Pero no deben cejar en su empeño hasta tanto no alcancen su pleno cometido de

llenar por sí solos números enteros de nuestra programación con sus desfiles, embajadas y demás actos propios de estos populares festejos. Nos consta que hay alguien interesado en confeccionar el correspondiente libreto, en el que nos agradecería descubrir cierta originalidad en relación con los espectáculos de esta índole que nos ofrecen otras ciudades.

Bien quisiéramos que el próximo año los Moros y Cristianos de Novelda fueran ya una plena, feliz y lograda realidad. Por nuestra parte no ha de faltarles el estímulo y la acogida cordial de las páginas de BETANIA. Animo, pues, y adelante y sin

CRISTIANOS

desmayo. Las fiestas de Novelda adquirirían una renovada vitalidad y vistosidad con sus Moros y Cristianos, espectáculo que demanda con voz autorizada la torre triangular de nuestro Castillo.



Evocación de un glorioso acontecimiento

Para conmemorar la fausta efemérides, que este año cumple las bodas de plata, he creído altamente interesante y aleccionador transcribir para la revista BETANIA unos fragmentos de la plática que pronuncié con motivo de la bendición de la nueva Capilla del Castillo.

Excelentísimo y Reverendísimo Sr. Obispo de la Diócesis; Excelentísimo Sr. Gobernador de la Provincia y padrino de este acto; distinguida madrina; representaciones tanto militares como civiles y eclesiásticas; paisanos y oyentes todos:

Tarea o legado arduo, difícil, abrumador, el que me ha correspondido. Nada más sencillo, a primera vista, y hasta nada tan simple, como lo es, en realidad de verdad, el asunto u objeto que nos congrega aquí esta mañana: la inauguración y bendición de una nueva capilla, de un nuevo templo, de una nueva iglesia. Digo a primera vista, porque considerado en sí y por sí este mismo acto, teniendo en cuenta lo que representa y significa, evocando y meditando lo que él sugiere y brinda, la cosa presenta otro cariz, ostenta un perfil más áspero, se interna, alcanza y rebasa el plano de lo temerario, de lo audaz, de lo intrincado, de lo imposible.

Este Templo, hoy y ahora, se ofrece a la faz de todos como obra acabada, como cúspide radiosa, como himno de triunfo y de gloria. Pero, antes de que pudiéramos ver y deleitarnos con esta realización espléndida, para poder saborear y gozar este momento plácido y encantador, ha sido necesario ver y palpar, transido y roto el corazón de amargura y hasta de

vergüenza, el cuadro lúgubre y deprimente que ofrecía la vieja Capilla dismantelada, cuarteada, hecha una ruina, un puro despojo, una víctima de los rigores e inclemencias de los elementos, y víctima, también, del abandono, indiferencia y frialdad de los noveldenses. Este templo, lo repito, es hoy un himno de gloria, pero, durante más de veinte años, ha sido un salmo de dolor, un poema de lágrimas, una epopeya de ansias, de deseos y suspiros ardientes y entrañables. No hay un adobe, un ladrillo, una piedra, que no lleve grabada a fuego la marca, el tatuaje, de las impacencias, sufrimientos y agonías que este templo ha costado. Precisa, a fuer de nobles y agradecidos, evocar, recordar el pasado, siquiera a la ligera y a guisa de relámpago. La síntesis sobria, encendida y, como tal, elocuente, que acaba de esbozar el Alcalde, aligera mi tarea de historiar el proceso de la construcción de este templo, pero creo conveniente y hasta necesario destacar ciertas facetas o perfiles importantes, si no esenciales. Como débito de honor, de reconocimiento y de justicia, yo evoco el nombre y la memoria del Padre Calpena que, con su palabra ática, afili-granada, arrebatadora, bosquejó, en su día, el deber estricto de todo noveldense a corresponder al gran amor de Magdale-

na, contribuyendo todos sin distinción a la erección de este templo, que él no barruntó siquiera, pero sí entrevió en sus sueños de amante y enamorado de nuestra Patrona; yo evoco con respeto y cariño, por haber sido su discípulo en las aulas del Seminario de Orihuela, yo evoco la figura señera e inconfundible de aquel insigne paisano Don Francisco Iniesta Cañizares, cuya actuación en orden a este Santuario, más de uno, por desgracia, han criticado y hasta flagelado, pero ignoran o afectan ignorar que nadie, como él, ha cantado las grandezas y glorias de Magdalena y las cantó con aquella fe viva y entusiasmo ardoroso que a todos nos estremecía y convulsionaba, y fue el primero en alentar y proteger los inicios de la obra y fueron suyos los primeros miles de pesetas que se recaudaron y fue el que recorrió de casa en casa todo el pueblo, recogiendo limosnas y recogiendo, también, lo que fue colmo de su humildad, vejámenes e insultos que él encajó y soportó tranquilo y sosegado como cristiano y sacerdote y aun recibió con alegría porque había sido en ocasión de su actividad y amor a la Patrona; yo evoco aquella Junta primitiva que, a modo de titanes y cíclopes, empezaron a remontar la montaña abrupta, dejando entre los guijarros y breñas, pedazos

de corazón y sangre del alma, remonte y ascensión que hoy culmina en este acto grandioso y sublime que muchos de los componentes no han podido ver por haber muerto con pena, con dolor, con la nostalgia de esta visión bella y radiante que a todos nos subyuga y cautiva; yo evoco el recuerdo de aquella paisana, ilustre y egregia por su rango y por sus virtudes, doña Manuela Sala, madre, por cierto, del inclito ingeniero, autor del proyecto de este Santuario, que, dicho sea de paso, han olvidado, pero que no se debe olvidar; yo evoco, digo, el recuerdo de aquella señora que, impulsada por su fe en la Santa y por su interés y ahínco extraordinario para que terminaran pronto las obras de este Santuario, se transformó y convirtió en peregrina, en pordiosera, visitando las más humildes viviendas, rogando, suplicando y llorando para que, a la vista y contacto de sus lágrimas, se enardecieran y abrazaran todos los pechos noveldenses, y así cuajara lo que fue durante su vida todo su sueño y todo su ideal: acabar el Santuario; yo evoco a tantos y tantos noveldenses que pugnaron estrenuos y viriles porque se alejara y borrara lo que constituía inri de vilipendio e infamia y quedara sepultada la noche cerrada y caótica para que fuese posible el alborar luminoso y riente de este día, el más señalado y glorioso de la historia de Novelda; yo evoco el recuerdo de tantas y tantas noveldenses que penaron, sufrieron, se sacrificaron, quitando el pan de su hambrienta boca, negándose las satisfacciones que permite el vivir honesto y decoroso, arrebatando horas y hasta noches enteras al sueño, para poder con sus cojines de confeccionar encajes o, como decimos vulgarmente, **randa**, llevar su modesta ofrenda y su humilde aportación; yo evoco aquellas típicas, inolvidables romerías, cuando todos los años veníamos aquí con motivo del traslado de la Santa y compulsaba que en todas las mentes y en todos los espíritus emergía y vibraba un solo pensamiento y un mismo deseo y una sola y única aspiración: llegara el día fausto y el momento feliz que ahora estamos viviendo; yo evoco, por fin, lamentando el que por falta de tiempo y, sobre todo, de datos, se deslicen omisiones y olvidos que soy el primero en deplorar; y evoco, por último, aunque debiera ser lo primero, la labor ingente, el empeño corajudo, la voluntad roqueña, bron-

ceña, férrea, del alcalde y querido amigo, el famoso, famosísimo José Puerto, cuyo nombre con letras de oro debiera esculpirse en el frontis de este Templo, ya que él, con sus colaboradores, dignos de toda loa y de todo encomio, frente a la indiferencia, a la frialdad, a la calumnia y al odio, porfió y luchó, como un atleta, como un héroe, como un genio de carne y hueso, se encaró con las dificultades y peligros, bregó contra la escasez de materiales y la más triste escasez de buena voluntad, doquier y siempre se mantuvo en la brecha, firme, valiente, incansable, insobornable, y no cejó hasta poder brindar al pueblo de Novelda este estuche, esta joya, este relicario, concebido, forjado y labrado para nuestra excelsa Patrona, María Magdalena.

... ..

... Paisanos: pleno, saturado, estallante, como tengo, el corazón de alborozo y de júbilo, yo diría mucho más, pero, para no alargar este acto, voy a terminar. Magdalena bendita, Patrona Santa: en este día, el más venturoso y feliz para todos nosotros, ya que vemos y palpamos con nuestros propios ojos y nuestras propias manos hecho realidad y vida lo que ha sido durante tanto tiempo pesadilla, ilusión, fantasía, dignate escuchar nuestros ruegos y atender nuestras súplicas. Bendice en primer lugar al Caudillo; es el primer español, es el primer católico, es el primer ciudadano, por él respiramos y vivimos, por él somos personas y no bestias, libres y no esclavos, súbditos de España y no peles y fantoches zarandeados y atraillados por el extranjero, por él podemos hoy reunirnos aquí para festejarte y cantarte. Bendice al Excelentísimo y Reverendísimo Sr. Obispo de la Diócesis; si no temiera ofender su modestia, yo diría de él, que es la cifra y cima de la virtud, de la bondad, de la simpatía, que su vida toda es un dechado y modelo de fe, de caridad, de abnegación, todo para todos. Bendice al Padrino, Excelentísimo Sr. Gobernador, cuyo espíritu, recio, varonil, no han contrastado y menos enfriado dificultades, obstáculos, reveses, catástrofes. No en vano es militar y sabe que su vida entera se debe a la Patria, a la grandeza y gloria de la Patria y que su más alto y más subido y más excelso galardón radica en la satisfacción íntima de haber cumplido el deber. Bendice a la madrina, nuestra distinguida paisana, cuya bien ganada fa-

ma de propagandista y apóstol de la Acción Católica ha rebasado los lindes del pueblo, de la Provincia, de la Región, para extenderse y abarcar los ámbitos todos de la península. Bendice al Excelentísimo Ayuntamiento; tú sabes lo que ha hecho por ti y para ti; premia sus desvelos e impúlsalo para que continúe sin desmayo en la labor de elevar y engrandecer el pueblo de Novelda. Bendice a todos los noveldenses, pobres y ricos, ignorantes y sabios, sanos y enfermos, felices y desventurados; que todos perciban y sientan siempre la caricia de tu sonrisa, el olor de tu patrocinio y la eficacia de tu ayuda y protección. Dos bendiciones especiales, Santa Mía: una para los noveldenses que murieron sin poder gozar de la satisfacción de hoy; haz que, en este día, libres de todo resto de castigo y de pena desde el Cielo, se unan a nosotros en unión perfecta, en unión del afecto, del cariño y amor hacia Ti. Otra para los noveldenses ausentes y para los expatriados, éstos por obra del azar o de la fatalidad, acaso y sin acaso, hayan olvidado, desgarrado y roto los lazos o vínculos más estrechos, más íntimos, más sagrados, pero acaso y sin acaso no han olvidado y menos desgarrado y mucho menos roto el lazo o vínculo de la fe y de la devoción que por Ti profesan y sienten. Y permite, Santa Mía, que te pida una bendición para mí, el último de tus hijos por ser el último de los noveldenses, el más indigno de los Ministros de Cristo; reconozco y proclamo no tener ningún honor, ningún mérito, pero, a la par, reconozco y proclamo mi derecho legítimo y hasta mi orgullo santo de poder declararme hijo amante tuyo, defensor tuyo; a Ti he acudido en momentos difíciles, como la retirada de Uat-Lau a punto de caer prisionero de la morisma, en momentos históricos como la conquista de Alhucemas y en los momentos apocalípticos de la pasada criminal revolución y siempre, siempre, me has oído, me has defendido, me has salvado. Finalmente, bendícenos a todos para que, fortalecidos con tu bendición, podamos el día de nuestra muerte dar el salto supremo y tener la dicha de verte, no como aquí en imagen, en figura, no en capilla o templo de argamasa y piedra, sino cara a cara, como eres y rodeada de ángeles y serafines, allá en la mansión gloriosa de la eterna felicidad.

MANUEL JOVER
Coronel Capellán

Noveldías

por Echaro Pastor

Dicen que la titulomanía o cernetofilia es una debilidad típicamente española. Que nos lo digan a nosotros, que hemos inventado el carnet de **hija de socio**.

El semáforo situado a la altura de la antigua Casa de la Guardia Civil, jamás se pone verde. Es un «semárrojo».

No a la máquina tragaperras-estanco emplazada en el paseillo central del Casino. ¿Qué dejamos para las estaciones de autobuses y ventas de crepera?

¿No sería intencionada la colocación de la estatua de Jorge Juan de espaldas a Monforte?

Veremos dónde va a parar el nuevo y versallesco canalillo, cuando el Vinalopó se encanalle.

No me gusta la vela electrónica, de cable comunal, en Semana Santa. La procesión es una suma de individualidades y en la vela particular parece que ardía la llama representativa de la fe de cada cual.

Bien está que para embarcar tengamos que ir a Alicante, pero que para tomar el Ter hayamos de ir a Elda, cuando nos sobra tanta estación que la compartimos con Aspe...

La segunda mona tiene el huevo más duro.

Es feo el color terroso de los gazpachos; pobre su presentación; tosco su servicio, sobre la coca enteriza, áspera y parda; humilde, sencillo y popular, su acompañamiento por la cebolla cruda; y casi repugnante su aspecto de masa como vomitada por un perro... Y sin embargo, ¡qué delicioso sabor y cuánta clase gastronómica!

Y como para volver a las cavernas, su puesta en la boca mediante brutales cubiertos de madera, parientes del estropajo y el papel de lija...

La «alegre diana» es una odiosa atrocidad concebida para fastidiarle el descanso a un pueblo que paga la fiesta a precio de sueño.

Somos tan realistas que nuestro huevo de Pascua no es de chocolate sino de gallina.

La paloma Tennis debía tomarse en copa Davis.

La Avenida de Elche parece una calle africana. Y no por las palmeras, que también las tiene la Explanada de Alicante y parece un paseo de Niza.

Ahora que tenemos mujeres en el poder municipal, nos imaginamos las Casas Consistoriales llenas de pañitos y puntillas.

El guiso ajos tenía un delicioso estrambote llamado «giraboj» que era como una sopa rezagada, a la hora del postre.

Tenemos una Santa de bolsillo. Casi una Santa para llevar puesta.

El Retén es un Ayuntamiento «de guardia».

La espada de Jorge Juan debía medir, exactamente, un metro.

Los toreros no tienen calles. Las tienen los políticos. Novelda dedicó una a un torero-político, D. Luis Mazantini.

Siempre que nos visita Magdalena se aloja en casa de su paisano Pedro.

En torno al Monumento a los Caídos se ha levantado un barrio nuevo de gran producción infantil. Como una compensación...

Los niños, material inédito, entre historias, han convertido la funeral geografía en zona de juegos. Es como si la Primavera brincase sobre el Invierno.

La pipa ha desplazado al cacahuete y los almucos. El olfato ha salido ganando lo que ha perdido el oído.

¡Qué genesiaco olor a campo tenía el guardabaso, a primer pan nuestro del primer día!

Tenemos un castillo triangular, una triangular economía (uva, mármol y azafrán), una triple hagiológia (Magdalena, Pedro, Roque)... Que la civilización y el turismo no nos traigan otros triángulos...

Las alfombras invernales del salón de los novios son una auténtica vergüenza pública. Los zurcidos que pretenden reparar las sucísimas partes destrozadas de la moqueta, no los firmaría un soldado subnormal.

No es una cuestión moral ni preventiva de enfriamiento. Es una cuestión de puertas. La giratoria prohíbe entrar en mangas de camisa al Casino. La otra lo permite.

novelda,

en la avanzada de la industria del mármol

De todos es conocido que España está dotada de abundantes yacimiento de mármoles, y que Novelda, junto con tres o cuatro ciudades limítrofes, está inmersa en una comarca donde la industria de la piedra natural ha cobrado inusitada importancia, tanto en la extracción como en la transformación.

Esta creciente industrialización crea un notable incremento en la oferta, paulatinamente saturada además por la tendencia a una autarquía regional en este tipo de industria, obligando a nuestra zona, que necesita de un amplio acceso al mercado nacional, a buscar nuevos horizontes fuera de nuestras fronteras.

En los países económicamente desarrollados, afortunadamente existe una fuerte demanda de piedras naturales, por el gran ritmo y alta calidad de la construcción, destinada a unos usuarios de notable poder de adquisición, que cada día exigen un entorno funcional más noble y duradero, que, ciertamente, responde a un deseo oculto en el hombre de reencontrar una naturaleza cada día más lejana y disminuida.

En la extracción y transformación de las piedras naturales, la intervención de la mano de obra es importante, pese al empleo de modernos métodos, por lo que en estos países de alto consumo es más económica la importación de estos productos transformados que la explotación de los propios cuando existen. Así ocurre en los Estados Unidos de Norteamérica, donde hay apreciables filones de mármoles cuya explotación se ha abandonado, en algunos casos, por estas causas.

Sea por esto, o por la natural carencia del producto, o incluso en ocasiones por un afán de exotismo, la notable demanda de estos productos se orienta, en estos países, hacia la importación. Y España ha de aprovechar esta coyuntura, como lo están haciendo con ventaja otros países, pues nuestras condiciones pueden llegar a ser óptimas, si alcanzamos ciertos niveles de racionalización y dimensión de las industrias, tanto en el orden extractivo como en el transformador, sin olvidar el muy importante de la comercialización. Actualmente estos niveles son bajos y motivan deficien-

cias considerables en la selección y preparación, restando competitividad a nuestros mármoles.

Hace muchos años que países que son grandes productores de mármoles, se han servido de certámenes periódicos para obtener beneficiosos efectos sobre estas condiciones que favorecen un apropiado desarrollo. Del contacto y competencia que surge en estas ocasiones, nacen la propagación y estímulo necesarios para una mejor comercialización, un mayor conocimiento y amplia difusión de nuevos procesos industriales, una aglutinación de esfuerzos y una consecución de soluciones a problemas comunes.

Nuestra comarca, con Novelda como núcleo, y bajo la iniciativa de nuestra primera autoridad local, consciente de la conveniencia de una exposición monográfica que viniese a cumplir todas estas justas aspiraciones, organizó en un tiempo «record», en el pasado año, la I Exposición de Mármoles y Maquinaria, que superó ampliamente cuantas previsiones se hicieron sobre concurrencia de expositores y visitantes.

Como resultado de la misma nacieron afanes e inquietudes, deseos de cooperación y conocimiento de nuevas técnicas, atisbos de soluciones a grandes problemas... Nadie con una clara visión del futuro, puede considerar que todo ello pueda estar en contraposición con los intereses de ciertos grupos, empresas o personas, si es que sus fines son lícitos y convenientes a la comunidad.

En Novelda se inició este saludable movimiento que, sin duda, puede ser el comienzo de una nueva etapa, que permita alcanzar a la industria española del mármol la importancia que merece, no sólo para mejorar nuestro nivel de calidad y de propio consumo, sino también para lograr una exportación masiva, que acabe con la paradójica situación actual de un comercio exterior de mármoles nada menos que deficitario, contando con una riqueza natural de mármoles y granitos de las mayores del mundo, y con la concurrencia, latente al menos, de todos los factores que permitirían convertirnos en los principales proveedores del mundo.

Para ello es necesaria la comprensión y entusiasmo de todos, y ante todo del Ministerio de Comercio, que con clarividencia de futuro, debe superar el enfoque negativo que ha dado a esta oportuna y necesaria petición nuestra: la autorización y apoyo a la celebración periódica de una Feria Internacional de Mármoles.

Vicente SEGURA CERDA





Petanca

Ante la proximidad de nuestras fiestas patronales, se renueva en este modesto Club de Petanca la preocupación de organizar el III Trofeo Santa María Magdalena, deporte éste que se está propagando de forma relampagueante por nuestra región.

Este Club está compuesto por un modesto grupo de aficionados que se esmera y multiplica para ofrecer un concurso digno de nuestra ciudad, ya que la afluencia de participantes es tan numerosa que merece dedicarle los mayores sacrificios para el logro de una alta dotación de trofeos, que bien se merece esta nutridísima participación de equipos comprovincianos.

El reportaje gráfico del II Concurso, celebrado el pasado año en el paseo de los Molinos, con la exposición de trofeos, da idea de la importancia del concurso, en el que colaboraron, además de la Comisión Delegada de Festejos, im-

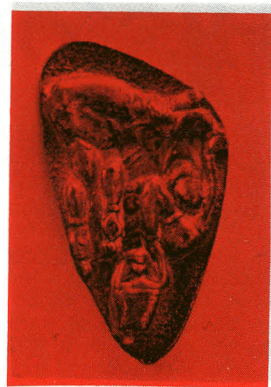
portantes firmas de la comarca, entre las que destacan las aportaciones de la Caja de Ahorros de Novelda, Anís Tenis, Té Pompadour, Productos Carmencita y otros que lamentamos no recordar, confiando en que para el concurso del año presente la aportación será más numerosa.

La entrega de trofeos fue efectuada por el señor Alcalde, resultando triunfadoras las tripletas finalistas pertenecientes a los Clubs Monforte y Peña Excursionista de Elda, en masculinos, y en femeninos, la tripleta presentada por el Club Benidorm. En el año presente, se confía en que, al aumentar los equipos participantes, y después de la campaña de éstos, pues este deporte se practica durante todos los domingos y festivos del año en los diversos terrenos de cada club, además de los Campeonatos Provinciales organizados por la Federación Alicantina de Bolos, creemos que esta competición ha de ser más interesante que en las dos ocasiones anteriores.

Los componentes del Club de Petanca BETANIA, de Novelda, y en su nombre la Directiva, quieren aprovechar esta ocasión para saludar muy cordialmente a las autoridades y pueblo de Novelda, agradeciéndole su asistencia a este concurso, y repetir las gracias a las firmas patrocinadoras, sin cuya colaboración no sería posible organizar este III Trofeo Santa María Magdalena.



EL MEDALLON



HITITA

NOVELDA ,

**una gema laboriosa
irradiando mil fulgores;
cálido nido de amores,
esta tierra tan hermosa.**

Así podría empezar y jamás terminaría de cantar y alabar con gran desbordamiento jubiloso y espiritual, al lugar donde vi la luz primera. A este variopinto jardín, repleto de frutos y riqueza; lleno de oros y follajes, bajo el intenso azul del cielo, y entre una cegadora diafanidad. Sagrada parcela donde reposan acariciados por nuestro perpetuo y piadoso recuerdo los huesos de nuestros antepasados.

Ya dije en otros artículos y consta, que para mí la Historia, y, en especial, la del traslúcido Valle de Novelda, es como una fuerza incontenible, que, centrífuga, me lanzase en todas direcciones, azadón en ristre.

Este desdoblamiento o dualidad, me hace bucear, caminar, subir y bajar e ir por los lugares más insólitos. Y la medición de estratos y cortezas la hago mientras duermo. No hace mucho, inmedia-

to a esa vena que cruza nuestro Término Municipal, en el llamado Río Vinalopó, se encontró un medallón cuya fotografía se inserta, y que es hasta hoy el orgullo de la Arqueología de esta Región. Se dijo en principio que era un objeto de la época babilónica..., etc., etc.

Consultados archivos y tratados se ha sabido que es una pieza hitita, pueblo del Asia Menor que invadió Fenicia por el año 2.000 antes de Nuestro Señor Jesucristo, y que después, por el 900 igualmente antes del Señor, vinieron a comerciar juntos por el Litoral Mediterráneo, y, por ende, por los pablados inmediatos al Río Vinalopó, antes caudaloso y rumoroso «ALEBUS», donde lo perdieron.

El único testigo de aquellas remotas edades, el que presencié todas estas vicisitudes es nuestro río, que si pudiese hablar nos lo relataría; pero, por desgracia, no entendemos el lenguaje de su rumorero que va contando esa Historia y preguntando:

NOVELDA ,

**¿Te acuerdas de mi grandeza,
de mi caudal algo airado?
Eras tú sólo un poblado,
eso sí; con realeza.**

**Yo fui el caudaloso Alebo...
Hoy, vena insignificante,
para seguir adelante
mis propias lágrimas bebo**

ANTONIO MIRA FUERTE

Historia del fútbol local

La primera noticia impresa que hemos podido recoger sobre el fútbol local data del día 27 de febrero de 1915.

En el semanario liberal local «La Flecha», cedido galantemente por nuestro buen amigo Fernando Navarro Abad, leemos lo siguiente: «FOOT-BALL. La Sociedad «Deportiva Noveldense», celebrará el domingo 28 del corriente a las 2 y media de la tarde, un partido de entrenamiento, entre los equipos A y B, cuyos dos bandos, se alinearán de la siguiente forma: EQUIPO A: Juan Pastor, G. Gómez, T. Abad, J. Serrano, Francisco Beltrá, J. Gómez, E. Alzola, L. Teresa, T. Asensi, P. Abad y M. Azorín.

EQUIPO B: Benito Soria, R. Navarro, A. Verdú, T. Abad, J. Escolano, A. Amorós, E. Ayala, F. Pellín, F. Piqueres, A. Castaños y L. Burguete.

Los jugadores que se presenten después de la hora marcada no podrán tomar parte en el partido.

Arbitro: Ramón Navarro Abad».

Ha motivado mi interés por el tema, el deseo de descubrir los primeros pasos del fútbol en nuestra ciudad, en vistas a una posible celebración de las Bodas de Oro del mismo.

Naturalmente que a la vista de la noticia que antecede se observa que el inicio del fútbol local superó con mucho los 50 años de antigüedad.

De nuestras sabrosas conversaciones con algunos de los componentes de los equipos reseñados, comprobamos que la práctica del fútbol se remonta al año 1912, siendo uno de los introductores del mismo, si no el más importante, Gonzalo Castelló Poveda, ya fallecido, el cual, por sus muchos viajes al extranjero tuvo oportunidad de traer algún balón con el que se empezó a jugar.

El primer lugar donde se practicó este deporte fue el patio de lo que entonces era el almacén de vinos de Tomás Abad y Hermanos, situado en lo que hoy es la fábrica de lonas y que fue propiedad de don Luis Sala Seller. De allí se pasó a jugar al patio del local propiedad de los Hermanos Sala, Antonio y Vicente, donde hoy está lo que fue fábrica de muebles metálicos «Elsi». Después se trasladó la práctica del fútbol a la que hoy es Glorieta del Generalísimo, entonces llamada Plaza de Fernandina, en cuya mitad norte se jugaron el partido de entrenamiento citado y el que al final reseñaremos.

El primer local social estuvo situado en lo que hoy es el «Bar Pepe» y se denominaba «La Flor de Lis». Tenía una disposición paralela a la Glorieta, en oposición a la que tiene hoy el bar. Por cierto, dato curioso, se pagaba de alquiler siete pesetas mensuales. Los jerseys primeros fueron a rayas verdes y blancas estrechas, en sentido perpendicular, y pantalón blanco; se entiende «maxi» pantalón, es decir, por debajo de la rodilla. Era lo que privaba en la época.

Entiendo que lo más interesante de lo que nos ocupa es reseñar lo impreso en la época.

En el n.º 186 del semanario «La Flecha» se anuncia para el día 4 de julio de 1915: «Partido de Foot-Ball en la Plaza de Fernandina, a las 6 de la tarde. Foot-Ball Club Monóvar y Deportiva Noveldense, que alineará el siguiente equipo: Beltrá (V), Sala (E.), Cap. Verdú (A.), Abad (P.), Moreno (J.), Abad (J. M.), Asensi (T.), Burguete (L.), Navarro (R.), Alzola (E.) y Teresa (L.).

Juez de campo, Ramón González Aznar.

La reseña del partido aparece en el siguiente número, con fecha 10 de julio del mismo año y que me ha parecido debía ofrecerse íntegra, incluidas sus faltas ortográficas.

DE SPORT

Por fin ya celebró la «Deportiva Noveldense» el partido de Foot-Ball que anunció el pasado número. Al efecto, sin reparar en gastos y aun teniendo presente la superioridad de nuestros adversarios, se invitó a la Sociedad «Foot-Ball Club de Monóvar», para que enviara un equipo que luchase con el nuestro.

Empezó el partido a la hora anunciada, actuando de Juez de Campo don Ramón González, quien hizo suerte para la elección de portería. El primer saque estuvo a cargo de los de Monóvar, y si bien al principio se notó cierta animación por parte de los nuestros, esta decayó al introducir el delantero contrario señor Albert (J.), un imparable goal que atravesó la portería como Pedro por su casa. Sigue el desaliento, varios conatos de ataque por parte de los nuestros consiguen atravesar la línea contraria de medios, las defensas se descuidan, lo que da lugar a que el portero señor Pérez (J.), recoja ágil el balón y de un tremendo puñetazo lo mande a nuestro campo; pero los delanteros contrarios lo recojen y mediante una acertada combinación el centro señor Vicent introduce el balón en la portería. Se efectúa el saque y á los pocos momentos el Juez de Campo da aviso de descanso. Iban transcurridos 45 minutos.

Los dos equipos cambian de campo; el cargo de Referee lo ocupó D. Silvino Navarro, quien da el aviso de juego; nuestro delantero centro señor Navarro (R.), es el encargado de efectuar el saque, y ya en este segundo tiempo notamos que los nuestros se animan; hay más orden en el juego, condición que juntamente con una acertada combinación de nuestros delanteros hace que el señor Asensi (T.), de un schot bien centrado lance el balón a la portería contraria sin que los fuertes puños de su defensa bastaran para impedir su paso. Desde este momento, redoblándose los esfuerzos, nuestra línea de delanteros ataca con ímpetu a la contraria. El señor Alsola consigue colocarse frente a la portería, a schutar, pero un descuido de un segundo es lo bastante para perder un inapelable goal. El Juez de Campo, después de haber transcurrido 90 minutos, da por terminado el partido.

Resultado: Foot-Ball Club Monóvar obtuvo dos goals; Deportiva Noveldense, uno.

Y para terminar, un aplauso sincerísimo a las distinguidas señoritas que, honrándonos con su asistencia, contribuyeron a realzar en gran manera esta simpática fiesta.

NEGROMO».

Lo transcrito se comenta por sí mismo. Su interés histórico es evidente y los detalles hoy desusados, tal como el que cada medio partido fuese dirigido por árbitro de las localidades contendientes, no deja de ser punto de meditación para los rectores de hoy.

Al querer conocer la prehistoria del fútbol local hemos conocido sabrosas noticias y anécdotas con él relacionadas, por lo que quizás no podamos sustraernos a la tentación de volver sobre el tema en otra ocasión.

JOAQUIN PELLÍN

Política y economía

Si paramos mientes en los cambios, evolutivos unos, violentos otros, que los distintos núcleos humanos han experimentado y experimentan en el devenir del tiempo y a lo ancho de la geografía, vemos que política y economía se hallan entrelazadas de tal manera que las estructuras políticas no se mueven sin que antes no se haya propiciado el cambio por un como caldo de cultivo dado por la circunstancia económica: la economía.

La política es a la economía lo que las leyes matemáticas, los coeficientes de resistencia, son a los materiales en un edificio en pie, en la estructura de una obra, sea cualquiera su naturaleza.

Si fallan las primeras por deficiencia de planteamiento, por desfase con circunstancias y realidades, el edificio, la obra, se viene abajo; si en los segundos, por degradación de materiales o por economía fraudulenta en los mismos el resultado es idéntico, vamos a parar al mismo lugar.

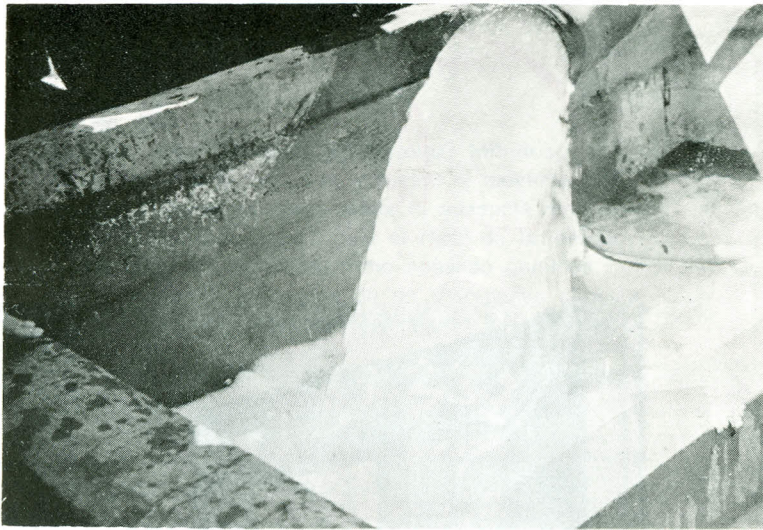
Ello nos lleva de la mano, siguiendo el hilo prístino de la más contundente lógica, que no podrá haber estabilidad política, cualquiera que sea el régimen o el meridiano en que se halle ubicado, si no se apoya en la ancha base de una equilibrada economía, sin grandes desniveles ni hirientes desigualdades.

Por eso el gobernante que aspira a perdurar y a proyectarse hacia el futuro, además de impulsar la productividad en todos los órdenes, tiene que tender a que se limen las aristas cortantes, se suavicen y se difuminen los bruscos contrastes.

Cuando se viven épocas de transición, la gente que bulle y se agita de una manera más ostensible y ruidosa es la juventud; siempre ha sido así. Por comodidad, pereza mental o tópico, muchos llaman a eso lucha generacional; cuando así ocurre, las generaciones adultas ya iniciaron el despegue y divorcio con el «statu quo»; lo que pasa es que por inercia o por considerar su actividad poco operante se dejan llevar por la pasividad.

Si la política es el arte de lo posible en la convivencia de las comunidades, procuremos que haya los menos baches posibles y tomemos conciencia de las realidades económicas que nos circundan para que así haya entre ellas —política y economía— más armonía y más perfecto maridaje, base y sustento de paz y estabilidad.

JOSE M.º GARCIA GARCIA



La agricultura en Novelda

Nuestro clima y nuestra tierra, pródigos en resultados positivos, han hecho de nuestra agricultura fuente de constantes satisfacciones. Allí donde el agua regaba nuestros campos, allí donde el elemento líquido ejercía su influencia fertilizadora, nuestros campos eran jardines y nuestros sudores esperanza.

Pero el jardín de nuestros campos estaba limitado por el cauce de nuestras acequias y el caudal de nuestros canales y, muchas veces, por el precio prohibitivo de la hora de riego. El tesón de unos hombres, la ilusión de los comuneros y el interés de todos han creado una realidad que, no mucho tiempo atrás, estaba tan sólo en el deseo y en la mente de unos hombres emprendedores.

El paraje denominado "La Boquera", en el término municipal de Villena, nos ha abocado a flor de tierra más agua para nuestros campos con la perforación de tres pozos que, espléndidamente, nos dan doscientos veinte litros por segundo. Y si esto ya es motivo de satisfacción, la protección de nuestra Santa María Magdalena ha realizado el segundo milagro a este pueblo de Novelda emprendedor y devoto: cuatro nuevos pozos en la casa "Costera" del paraje del Cid sacan de las entrañas mismas de la tierra el agua suficiente para colmar el ansia de nuestro suelo, la sed de nuestros campos y el deseo de todo agricultor noveldense.

El agua está ahí; lo más difícil lo tenemos en la mano. Falta tan sólo la colaboración de todos. El Excmo. Ayuntamiento, la Hermandad de Labradores y todos los organismos oficiales y hasta el más humilde agricultor noveldense han de ver en esto la bendición de Dios, el fruto de unos esfuerzos, el hallazgo de algo que necesitábamos y buscábamos incansablemente y que ahora tenemos que cultivar y mimar en bien de nuestra agricultura.

El resurgimiento agrícola de Novelda, de unos años a esta parte, ha sido sorprendente, pero queda mucho por hacer. Tenemos casi resuelto el mayor de todos porque tenemos agua suficiente y es sabido las posibilidades de "jardinería" en nuestra tierra cuando el agua la acompaña. ¡Magnífico regalo a nuestra tierra y a nuestros hijos! Pero regalo que hay que completar para que tenga ese sabor dulce de **obsequio** a quien se quiere entrañablemente.

Hagamos entre todos que este regalo reúna las condiciones necesarias para que nuestros sucesores siempre tengan que agradecerlo.

CONSTANCIO PEREZ

Elección Belleza 1970



Génesis

Seis días de amor y trabajo

Pienso que
Estabas como pensando en terminar infinitos,
Como adivinando espacios y masas y movimientos,
Como intuyendo el calor desde la ausencia de frío,
Como imaginando pulsos bajo el rigor de la inercia,
Como añorando sonrisas, como soñando gemidos,
Como sintiendo nostalgias de no estrenadas caricias,
Como besando la idea del nacimiento de un beso...

Que estabas como buscando el oasis del descuido,
El asidero del fallo, la suspensión de lo escrito...

Que estabas casi queriendo arropar entre paréntesis
El prodigio de un latido...

Que estabas, ¡Tú me perdones!, lo digo como lo pienso,
Solo en tu perfecta paz, Uno en tu inmenso poder,
a milímetros humanos de sentir aburrimiento...

Y un bache de eternidad lo rellenaste de tiempo
Como haciendo germinar la maravilla del cero,
Y al tiempo, recién nacido, dimensión para la Nada,
Le cediste lo mejor de un hilvanado proyecto,
La Vida,
Que dudabas comenzar porque no acabase nunca...

Y ésta se te puso en marcha, como a medio perfilar,
Con la gracia vacilante de lo fresco y de lo niño,
Un acierto, mil fracasos,
Hecho cristal el milagro, hecho consigna el azar,
Hecha querencia la física y hecho órgano el mineral...

Pienso que
Luego del caos magnífico, tu mente ordenadora
Cubrió el inmenso Hueco de un millón de rellenos,
Poniendo por debajo del fenómeno la razón de la fórmula,
Sugiriendo el sentido de los símbolos, la lengua de las cosas,
Dejando suelto al número, clave de toda la obra,
Y sujetando a éste lo creado...
Desde la simpatía de los astros
A la frutalidad de la doncella;
Desde el humor viscoso de los sapos
A la irisada levedad del polvo que pinta el ala de la mariposa...

Pienso que
Estabas como pensando en ultimar infinitos,
En redondear absolutos,
Y hasta el celo contenido en el polen de la rosa
Operó desde tu amor para resultar posible...
Y porque un día hubiera rosas, y niños, y amaneceres,
Un día normal, de los nuestros, un día de veinticuatro horas,
Luchaste a brazo partido durante seis de los tuyos,
con la divina ENERGIA.

Sta. Encarnita Sánchez



Sta. M.ª Dolores Navarro Calatayud

BELLEZAS NOVELDENSES 1971

Sta. Josefina Sabater Pérez



Sta. Milagrita Tomás Moreno



Sta. Josefina Verdú Domenech



Sta. Enriqueta Navarro Aracil



Sta. Josefina Martínez Pérez



Sta. Amparito Pina Navarro



Sta. M.ª Luisa Bleda Martínez

Un pueblo, unos hombres, una revista

Por VICENTE MOJICA

Para uno es un privilegio. Diría asimismo un gozo. Haber vivido esas fechas solemnes que vive Novelda en honor a la Santa, y sentirse arraigado ya espiritualmente en este pueblo.

De todos modos, hay varios motivos que son los que han ido construyendo tan dulces ataduras. El primero, indudablemente, es el que nos haría enumerar un preciadísimo grupo de amigos, noveldenses todos amantes de su patria chica, defensores y pregoneros entusiastas de las virtudes y de las tradiciones de su pueblo. Por ellos, conocimos las cosas más entrañables de Novelda. Con ellos, las recorrimos y contemplamos. A través de ellos, hemos aprendido parte de la historia de vuestra verde geografía.

Decía Marañón que a la patria hay que conocerla para amarla. El la amó tanto porque la recorrió paso a paso.

Por eso, a cuantos se les enseñen vuestros caminos, vuestros campos de gozosos viñedos, vuestro histórico castillo con esa singularísima torre triangular, acaso única en el mundo, a quienes les mostréis vuestro bellissimo Santuario de María Magdalena, se quedarán enredados en los hilos sutiles de vuestras bellezas. Es más, se convertirán en pregoneros también de las mismas. Es un fenómeno que ya hemos experimentado.

Otro motivo, amable ligadura que nos ata, es una hermosa revista: BETANIA. Se edita muy pulcramente. Se nota la dedicación amorosa de los hombres que la cuidan. Diríamos casi que es una edición primorosa de todos los años. Se siente alegría al escribirla. Se la mima entre las manos. Luego, al leerla, se participa de las cosas entrañables que allí se han escrito. Y se sigue aprendiendo historia. Y se sigue aumentando el caudal de amor que Novelda estaba encendiendo ya en nosotros. Tal vez, algunos no se hayan apercibido de la obra de expansión que BETANIA ha

realizado, que está realizando, que, de seguro, seguirá realizando en el futuro. Pero podemos asegurarnos, que, cuando llega todos los años, con puntualidad rigurosa, a nuestras manos, nos revive hermosas horas de amistad, nos lleva ya en sueños por vuestras calles, nos hace recorrer el camino que sigue la romería para llegar hasta el Santuario, y nos hace sentir el deseo del regreso, de la vuelta a Novelda. Y como el que va, vuelve siempre, más bien, se queda, porque el corazón echa raíces allí donde ama, en cada amigo y en cada lector de BETANIA, a los que ya lo eran se les sigue ganando, a los que son nuevos, se les conquista.



El Club Ciclista Noveldense y su loable labor en FIESTAS

Un año más que apuntar al Club Ciclista Noveldense un mayor número de tantos a su favor.

Acompaña a este comentario un evidente documento gráfico de lo que constituyó en el pasado año la celebración del Campeonato Regional de Primera para disputar el ya tradicional Trofeo Santa María Magdalena en su XX Edición.

Pero si toda la labor de este dinámico Club se limitase a la preparación anual de una prueba ciclista, aun cumpliendo su cometido, no tendría razón de que anualmente la Federación Regional de este deporte premiase su meritoria labor.

De su labor ciclista podrían hablar Aspe, Monforte, Monóvar, La Romana, Algueña, Casas del Señor, Pinoso y Barrios noveldenses en fiesta que solicitan la colaboración y gestión eficaz de los miembros de este dinámico Club Ciclista.



En el presente año, y hasta la hora de cerrar esta edición, posiblemente seis o siete pruebas habrá realizado dentro del mayor éxito de gestión y organización, dotes a las que debe su extraordinario reconocimiento y continuas felicitaciones y premios.

Al encontrarnos en las Fiestas 71, un año más por el Circuito de la Monfortina girará el multicolor espectáculo de los «maillots» sobre ruedas para disputar como cosa nueva el XXI Trofeo Santa María Magdalena, en prueba de categoría, como todas las que ofrece en Novelda el Club.

J. SANTO





ofrenda

de



flores



necrológica

de última hora

Terminada la confección de la revista, llega a nuestro conocimiento la triste nueva del fallecimiento del que fue Alcalde de Novelda don José Puerto Jover. Precisamente el Ayuntamiento por él presidido llevó a feliz término la magna empresa de acabar las interrumpidas obras del santuario de la Santa. El tesón, el esfuerzo y el entusiasmo por él demostrados, así como su inquebrantable novelderismo y su acendrado amor a la Santa, le han hecho merecedor del reconocimiento del pueblo de Novelda, que halló en él el más cualificado intérprete de su devoción por la Patrona amada. Y justamente en este año jubilar del santuario Dios lo llama a su seno. Por otra parte, BETANIA surgió bajo los auspicios y alientos del Alcalde Puerto. Por todo ello, nuestra revista se asocia al dolor del pueblo de Novelda ante pérdida tan sensible, elevando una oración por el inolvidable don José. Descanse en paz.

El coraje del vivir evangélico

Por L. Ródenas Pina

Desde Madrid, antes de embarcarme para Brasil por el Evangelio y mientras espero el salto del Atlántico, leo algunas consideraciones sobre el católico Mounier y su filosofía personalista. Las leo a pocas horas de haber abandonado por unos años el pueblo donde nací y crecí y donde he pasado no pocos meses de mi edad adulta y, por ello, mi pueblo cordialmente querido.

Mounier, francés, poco ha fallecido en su país, fue un hombre honrado. Amigo acérrimo de la verdad hasta las últimas consecuencias. Tuvo el coraje de vivir el Evangelio hasta en las duras exigencias de amor a los débiles, los hermanos pequeños. Vivió el riesgo de darse hasta lo último.

Desde la revista «Esprit», por el mismo fundada para denunciar el desorden, arremetió con todas las fuerzas contra el desorden dentro de la Iglesia, contra el desorden del comunismo y, sobre todo, contra el desorden total del capitalismo. Luchó contra todo lo que hace al hombre menos libre.

Mounier se dio a todos; se hizo pobre, renunciando a su carrera universitaria y «desclasándose» para venirse voluntariamente a una clase despreciada: la del obrero. Para él, Cristo fue el primer obrero, y los obreros, los miembros sufrientes de Cristo. Entre las cosas que más orgullosamente recordaba y vivía Mounier era que sus cuatro abuelos fueron campesinos, gente buena del campo, sana, trabajadora y noble.

No fue un filósofo idealista, un simple pensador y defensor de las ideas cristianas. Fue más que sólo eso. Dejando el puesto de profesor universitario, abandonando los privilegios económicos y sociales, supo seguir su propia llamada interior y darse a la acción al servicio del obrero, creando la revista desde la que denunció el desorden de su país y del mundo entero, intentando crear un poco el orden. «Mi Evangelio es el Evangelio de los pobres; jamás me hará alegrarme de lo que pueda dividir el mundo y la esperanza de los pobres. Esto sé que no es una política, pero es un primer paso en toda política y una razón suficiente para rechazar ciertos políticos.»

PROGRAMA PERSONALISTA

Para ser hombre de acción hay que tener un programa. Ojalá el de Mounier entusiasmasse a más de alguno entre los noveldenses corajudos. El criticaba a los formadores espirituales que llevan la educación moral hacia los escrúpulos y casos de conciencia, en lugar de conducirla hacia las decisiones y los compromisos.

Mounier tuvo enemigos que le odia-

ron a fondo, llamándolo «asno sabio», «aborto de filósofo» y algunas delicadezas más del mismo estilo. En realidad, Mounier no fue un filósofo de profesión; era un brillante profesor de filosofía en la Universidad, y renunció a serlo. No quiso hacer un sistema filosófico, pero su filosofía personalista es auténtica filosofía. El mismo dice, en su libro «Qu'est ce que le personalisme», que es difícil comprender el personalismo situándose en la perspectiva del historiador de ideas, del buscador de sistemas ideológicos. Porque el personalismo es más bien una perspectiva y una exigencia, no una filosofía como las demás, o sea, una síntesis intelectual del mundo y de los hombres.

Su perspectiva es el **realismo espiritual**; su exigencia, el **empeño total**. Realismo espiritual y empeño total al **servicio de una civilización de personas**: las personas lo valen todo. Las personas son portadoras de valores infinitos. Mounier hizo fijar la atención sobre unos cuantos bastante olvidados de los hombres: el valor del «compromiso», el de la «cultura», el de la «libertad», el de la «vocación», el de la «encarnación», el de la «comunicación»...

SIGNIFICADO DEL PERSONALISMO

La persona es algo distinto del individuo. Una sociedad de personas es diferente de una sociedad de individuos. El individualismo es una sociedad de egoístas, de agresivos, de burgueses, de hombres que viven para que los demás les admiren o estén pendientes de ellos. Los otros no existen para semejantes personas sino como meros objetos. Los hay tímidos en exceso, que creen que los demás siempre murmuran de ellos. Otros que se rien de los demás, pero a quienes cualquier alusión personal les escuece más que el sol a los quemados. Otro individualismo es el de los rebeldes y los histéricos, que se creen el centro de toda mirada y desean acaparar la atención sin importarles la vida del otro. O el de los egoístas refinados que dicen: «No se preocupe usted; su problema no es problema; el mío es mucho mayor...» O el burgués que tiene muchos bienes y es amante de la comodidad, del gozo y del bienestar materiales, que ha perdido el amor y no se arriesga por los demás, que los explota y se empobrece a sí mismo al no poder amar, que busca la juerga y el quedarse solo con alguien que le sirva para sus propósitos, para extraer de él algo sin dar nada.

Otras notas que Mounier señala como características de la sociedad individualista y burguesa son el instinto, la avaricia insaciable, la indiferencia por los demás, el orgullo. Podemos decir, tristemente, que la mayoría de

los hombres no son personas, porque no consideran a los otros, ni los otros los consideran a ellos, como tales personas.

Pero Mounier, que es un hombre de acción y de compromiso cristiano, no se contenta con denunciar el desorden de la sociedad individualista, sino que lucha por el orden: **personalismo** contra individualismo. Una sociedad personalista es una sociedad de personas. Una persona es un ser hecho a imagen de Dios, que ha de ser tan respetado como yo, y con el cual las relaciones no pueden ser de cosa a cosa, sino de **tú a yo**. La sociedad de personas es amor al prójimo, lucha por él como por uno mismo, riesgo que tiene en cuenta al otro, mirarse unos a otros como personas. El prójimo me ayuda a ser yo mismo; es un **tú**, no un **él**. «La relación del **yo** al **tú** es el amor. Yo descubrí a un hombre cuando súbitamente se me presenta como un **tú**.»

El personalismo tiene una visión del mundo de la segunda persona, del **tú**. No se comprende cómo en una sociedad personalista pueda haber ricos y pobres, cultos e incultos, pues está infectada con el amor. En suma, el **yo** como el **otro** son imagen de Dios, y sobre esta concepción hay que edificar el diálogo interpersonal. El problema es cómo llegar a los otros para amarles como a prójimos. Siempre existe el peligro de quedarse a solas con uno mismo sin tener nada que comunicar al otro o sin saber recibir del otro su mensaje de persona. La persona es un dentro que necesita un fuera, dice Mounier. La persona no se halla más que perdiéndose. «No comienzo a ser una persona más que el día en que me doy a los valores que me sacan fuera de mí.» La persona es una fuente inagotable, de la que por mucha agua que sale constantemente hay más agua dentro que va a brotar. Esta profundidad de las personas nos merece un inmenso respeto. El otro, el **tú**, no puede ser tratado superficialmente, pues es un ser en continuo movimiento de exteriorización, de salida hacia fuera.

Y muchas más cosas de concreta aplicación y muy interesantes nos dice Mounier. Pero ya basta, pues BETA-NIA no es una revista especializada, sino una miscelánea, llana y abierta a todos. Me agradaría que estas reflexiones sobre Mounier y su espiritualidad, sobriamente transcritas, le sentasen a alguno como un ligero desayuno. Que busquen para saciarse sus propias obras, traducidas en Taurus, en Zyx y en ediciones mejicanas y argentinas. Por cierto que la revista «Esprit» estuvo hace 30 años a punto de ser condenada por la Iglesia... Actualmente, en cambio, muchos obispos de la Iglesia siguen y pronuncian los pensamientos de Mounier.

Comisión de Fiestas

Presidente:

D. Manuel Torregrosa Valero

Secretario:

D. Ricardo Abad González

Tesorero:

D. Tomás Pujol Morales

Vocales:

D. Luis Martínez Pérez

Srta. María Payá Sellés

D. Antonio Hurtado Soria

D. Vicente Baus Baus

D. Constancio Pérez Martínez

P. Niceto Hinarejos Ruiz, S. C. J.

D. Asterio Mira Rizo

D. Javier Deltell Deltell

D. Carlos Bernabéu Jordá

D. Luis Pérez Beltrá

D. Francisco Seller Meri

D. Antonio Torregrosa Amorós

D. Francisco Pujalte Ramis

D. Isidro García Beltrá

D. José María Cantó Abad

D. José María Beltrá Díez

D. Luis Albert Torregrosa

D. Antonio Pastor Aracil

D. José María Galiano Verdú

D. José M.º Segura Pellin

Programa de los actos organizados por la Comisión Delegada de Festejos del Excmo. Ayuntamiento de Novelda, con motivo de las Fiestas en honor a su Excelsa Patrona Santa María Magdalena. (17 a 25 Julio 1971)

DIA 17

A las 8'30 noche, en el Recinto de Festivales, acto inaugural con la PROCLAMACION DE LA REINA DE LAS FIESTAS Y CORTE DE HONOR 1971.

Intervendrá como mantenedora del acto y pronunciará el Pregón, la señorita MERCEDES PENALVA LOPEZ, Licenciada en Filosofía y Letras.

A continuación gran acto de concierto con recital lírico por la soprano PALOMA MATEO-QUIRANT, paisana nuestra, en arias de «El Niño Judío», «La Canción del Olvido», «La Marchenera», «Mefistófeles» y «Tosca», acompañada al piano por Ana Monfort.

A las 11'30 noche, en los jardines del Campo de Deportes, gran verbena en homenaje a la Reina de las Fiestas y Corte de Honor, con los conjuntos «Los Libres» y «Los Ritmos».

DIA 18

Commemoración del Glorioso Alzamiento Nacional.

A las 7 de la mañana, alegres dianas y pasacalles.

A las 9, carrera ciclista para juveniles Primer TROFEO NEWPOOL.

A las 9'30, en el campo de tiro de la Morachel, Campeonato local de Arma Standard-Pequeno calibre.

A las 10, solemne misa en la Iglesia Arciprestal de San Pedro Apóstol, con asistencia de las primeras Autoridades y Comisión de Fiestas.

A las 10'30, Campeonato de Pelota a Mano por parejas «1.º TROFEO SANTA MARIA MAGDALENA».

A las 6 tarde, en la Plaza de Toros, primer festival taurino para aficionados de la localidad.

A la misma hora, Concurso Comarcal de Palomas Deportivas, IV TROFEO SANTA MARIA MAGDALENA.

A la misma hora, 6 de la tarde, Atletismo. Carrera pedestre Glorieta Generalísimo-Castillo de la Mola y regreso, III TROFEO SANTA MARIA MAGDALENA.

A las 9, en la Glorieta del Generalísimo, gran concierto a cargo de la Banda «La Artística», de esta ciudad. Director, Luis Molina Payá.

A las 11 noche, FESTIVALES DE ESPAÑA. En el Recinto de Festivales, primera actuación de la Compañía «Tirso de Molina», que pondrán en escena «EL PLAN MANZANARES», de J. J. Alonso Millán, con Irene Daina, José-María Escuer, Tony Isbert y otros destacados intérpretes.

DIA 19

A las 9 de la noche, inauguración oficial de la Feria, por la Reina de las Fiestas y Corte de Honor, acompañadas de la Comisión de Festejos y Banda de Música.

A las 11, FESTIVALES DE ESPAÑA. En el Recinto de Festivales, segunda actuación de la Compañía «Tirso de Molina», que representará «LA CASA DE LAS CHIVAS», de Jaime Salom.

DIA 20

A las 7 de la mañana, disparo de cohetes y alegres dianas.

A las 12, pasacalles por la dulzaina y tamboril.

A las 7 de la tarde, entrada de las Bandas «Unión Musical Algueñense», «Los Claveles» y «Maestro Gilabert», de Aspe, que serán recibidas en la Plaza del Imperio por la Banda «La Artística», de esta ciudad, recorriendo a continuación las calles de San Roque, José Antonio, Plaza de la Victoria, José Luis Gómez-Navarro y Plaza de España, donde ofrecerán un concierto ligero.

A las 9 de la noche, el Rvdo. Clero con Cruz Alzada, Corporación Municipal y Comisión de Festejos, Reina y Damas de Honor e invitados, se dirigirán, precedidos de las Bandas de Música, al Paseo de los Molinos, para recibir oficialmente a nuestra Excelsa Patrona Santa María Magdalena, e iniciar la solemne Procesión de Entrada.

A las 12 de la noche, en la Plaza de España, «L'ALBA DE LA SANTA» con disparo de fuegos artísticos y volteo general de campanas. A continuación gran retreta con las comparsas de Moros y Cristianos, acompañadas de las Bandas «La Artística», «Unión Musical Algueñense», «Los Claveles» y «Maestro Gilabert», que recorrerán el siguiente itinerario: Plaza de España, Jorge Juan, Maestro Segura, San Alfonso, Glorieta del Generalísimo, Luis Calpena, Plaza del Imperio, San Roque y José Antonio.

DIA 21

A las 7 de la mañana, diana, disparo de cohetes y pasacalles por la dulzaina y tamboril.

A las 9, en la Iglesia Arciprestal de San Pedro Apóstol, misa concelebrada con homilía.

A las 9'30, en el campo de tiro de la Morachel, Campeonato local de Arma Grueso Calibre-38 y 9 m.

A las 10 horas, continuación del Campeonato local de Pelota a Mano por parejas, 1.º TROFEO SANTA MARIA MAGDALENA.

A las 12, pasacalles por la dulzaina y tamboril, y gigantes y cabezudos.

A las 7 tarde, ofrenda de frutos a Santa María Magdalena, en la Plaza de España.

Acto seguido, extraordinario y vistoso desfile de las comparsas de Moros y Cristianos, con acompañamiento de las Bandas «Unión Musical Algueñense», «Maestro Gilabert», de Aspe, «Los Claveles» y «Artística», que recorrerá el siguiente itinerario: Plaza del Imperio, San Roque, José Antonio y Plaza de España.

A las 11 noche, en la Plaza de Toros, gran espectáculo cómico-taurino.

A las 11'30, conciertos musicales: en la Glorieta del Generalísimo, por la Banda «Unión Musical Algueñense», dirigida por Jesús Mula Martínez; y en los jardines del Casino, por la Banda «Arte Musical», de Rafal, que dirige Gabriel García Martínez.

DIA 22

Festividad de Santa María Magdalena.

A las 7 de la mañana, diana, disparo de cohe-

tes y pasacalles por la dulzaina y tamboril.

A las 8'30, Campeonato Regional de Ciclismo para Aficionados, 1.ª Categoría, disputándose el «XXI TROFEO SANTA MARIA MAGDALENA».

A las 9'30, en el campo de tiro de la Morachel, Campeonato local de Carabina Ligera.

A las 10, continuación del Campeonato de Pelota a Mano por parejas, 1.º TROFEO SANTA MARIA MAGDALENA.

A las 12'30, comparsas de gigantes y cabezudos, con acompañamiento de la dulzaina y tamboril, recorrerán las calles de la ciudad.

A la 1 tarde, homenaje ofrecido por el Excelentísimo Ayuntamiento a los ancianos del Asilo.

A las 6 tarde, solemne misa concelebrada por sacerdotes noveldenses, en la Iglesia Arciprestal de San Pedro Apóstol.

Terminada la misa, sobre las 7'30, solmense procesión de Santa María Magdalena, acompañando a la imagen el Rvdo. Clero, Autoridades, Comisión de Fiestas e invitados y pueblo en general, que recorrerá el itinerario de costumbre.

A LAS ONCE NOCHE, «FESTIVALES DE ESPAÑA». En el Recinto de Festivales, EXTRAORDINARIA REPRESENTACION DE LACOMPAÑIA LIRICA NACIONAL, poniendo en escena la «ANTOLOGIA DE LA ZARZUELA», con intervención de más de 200 actores, coros, cuerpo de baile y gran orquesta sinfónica; y en la que participan las sopranos Angeles Chamorro, María Dolores Travesedo y Mari Carmen Ramírez, los tenores Evelio Esteve, Miguel Sierra y Miguel de Alonso; barítonos, Pedro Farrés y Ramón Contreras, etc., dirigidos musicalmente por el Maestro Moreno Buendía, y todos bajo la dirección escénica de JOSE TAMAYO.

A la misma hora, en el Casino, concierto por la Banda «Unión Musical Algueñense», que dirige Jesús Mula.

DIA 23

A las 7 mañana, disparo de cohetes y dulzaina.

A las 7 tarde, Gran Cabalgata de las comparsas de Moros y Cristianos, con acompañamiento de la Banda de Niños y Majorettes, de Jumilla, y «La Artística», de esta ciudad, que recorrerá las calles San Roque y José Antonio.

A las 11'30, en los jardines del Campo de Deportes, primera gran verbena con la actuación de los conjuntos «FESTIVAL 2000» y «LOS LIBRES».

DIA 24

A las 7 mañana, pasacalles por la dulzaina y tamboril y disparo de cohetes.

A las 6 de la tarde, en la Plaza de Toros, gran corrida del Arte del Rejoneo, con la actuación de los famosos rejoneadores ANGEL PERALTA, JOSE SAMUEL LUPI y RAFAEL PERALTA, que torearán a la jineta cinco toros de la acreditada ganadería de Concha y Sierra, de Sevilla.

A las 7'30, en el Recinto de Festivales, primera actuación del Teatro Americano de Guiñol, para regocijo de niños.

A las 9'30 noche, Baloncesto. «IV Trofeo Santa María Magdalena». (Pistas Colegio Padres Reparadores).

A las 10 de la noche, tradicional y potente traca de 1.000 metros, con guirnalda de perlas a caracol, y apoteosis en la Plaza del Imperio.

A las 11'30 noche, en los jardines del Campo de Deportes, segunda gran verbena amenizada por los conjuntos «Los Libres» y «TAWATA SHOW».

DIA 25

A las 7 mañana, alegres dianas y pasacalles, disparo de cohetes.

A las 9 mañana, Ciclismo. Competición de carácter nacional. Campeonato Regional de Veteranos, Categorías A, B, y C, 1.º TROFEO «DAVID TRANSPORTES INTERNACIONALES».

A la misma hora, en el Paseo de los Molinos, Petanca, «3.º TROFEO SANTA MARIA MAGDALENA».

A las 9,30, en el campo de tiro de la Morachel, tirada interprovincial de grueso y pequeño calibre.

A la misma hora, en el Campo de Deportes, tiro con arco, VII TROFEO BETANIA (Programado nacional por la F. E. T. A.), distancias 90 y 70 metros; y a las 3 de la tarde, distancias 50 y 30 metros. Con participación de arqueros de Valencia, Cartagena, Alicante, Cocentaina, Benidorm, y el Club de Arquería Betania (Elda y Novelda).

A las 10, final del Campeonato local de Pelota a Mano por parejas, 1.º TROFEO SANTA MARIA MAGDALENA.

A la 1 tarde, en el Club Debón, reparto de premios a los vencedores del Campeonato Regional de Veteranos 1971.

A las 12, pasacalles por la dulzaina y tamboril, acompañando a los gigantes y cabezudos.

A las 6 tarde, Atletismo. TROFEO «CLUB LA LIEBRE», carrera por las calles de la ciudad, con salida y meta en la Glorieta del Generalísimo.

A las 7'30 tarde, en el Recinto de Festivales, segunda actuación del Teatro Americano de Guiñol.

A las 9 noche, en los jardines de la Glorieta, concierto musical por la Banda «La Artística», de esta ciudad. Director: Luis Molina.

A las 11'30 noche, en la Avenida de Elche, disparo de un extraordinario castillo de fuegos artificiales, de la Pirotecnia Mateo, de Santomera.

Terminado el mismo, última verbena en los jardines del Campo de Deportes, en la que actuarán los conjuntos «LOS POLARIS» y «LOS IBEROS», con la animadora MYRIAM.

NOTAS

El Recinto de Festivales se halla emplazado en el patio del Colegio de los Padres Reparadores (puerta de Comuneros de Castilla). Dado el extraordinario acontecimiento cultural y artístico que supone la incorporación de Novelda a FESTIVALES DE ESPAÑA, por vez primera en nuestra ciudad, y con el deseo de facilitar la máxima difusión de los espectáculos programados, habrá un servicio de abono a los mismos, a precios especiales.

La romería que acompañará a la Santa, saldrá a las 6 en punto de la tarde del Santuario de la Mola.

Durante los días 23 a 31 de julio, se celebrará en la Iglesia Arciprestal de San Pedro Apóstol, el tradicional novenario de Santa María Magdalena.

Por la mañana, a las 8, santa misa, como de costumbre; por la tarde, a las 7'30, rosario, novena y misa comunitaria con homilía.

El horario de misas los días 21, 22 y 25, será como los domingos.

El día 2 de agosto, lunes, a las 6'30 de la mañana, santa misa y solemne procesión de traslado de Santa María Magdalena, a su Santuario.

Novelda, julio de 1969

LA COMISION DELEGADA DE FESTEJOS

El Secretario, José-Carlos Arteaga
El Alcalde, Joaquín Payá Segura